



DIREZIONE — AMMINISTRAZIONE — REDAZIONE

Via S. Girolamo Emiliani, 26 - 16035 RAPALLO

Autorizzazione del Tribunale di Roma n. 9685 del 29.2.1964
Scuola Tipografica "Emiliani" Rapallo - Tel. (0185) 58.272

Con approvazione Ecclesiastica e dell'Ordine

VOL. LXIV — N. 4 (FASC. 252)

OTTOBRE - DICEMBRE 1990

RIVISTA DELLA CONGREGAZIONE DEI PADRI SOMASCHI



Curia Generale dei Padri Somaschi
Piazza Tempio di Diana, 14 - 00153 Roma

VOL. LXIV - N. 4 (FASC. 252)

OTTOBRE - DICEMBRE 1990

**RIVISTA DELLA
CONGREGAZIONE
DEI PADRI SOMASCHI**



Curia Generale dei Padri Somaschi
Piazza Tempio di Diana, 14 - 00153 Roma

SOMMARIO

PARTE UFFICIALE

Atti del Papa

| | |
|---|----------|
| Omelie | |
| La Eucaristía constituye el centro y el culmen de toda formación sacerdotal | pag. 159 |

| | |
|---|-------|
| Messaggi | |
| Lo que haceis a otro a mí mismo lo haceis (para la Cuaresma 1991) | » 161 |
| XXVIII jornada mundial de oración por las vocaciones - 1991 » 163 | |

Atti del Sinodo dei vescovi

| | |
|---|-------|
| Mensaje de los padres sinodales al pueblo de Dios | » 167 |
|---|-------|

Atti della Santa Sede

| | |
|--|-------|
| Penitenzieria apostolica | |
| Facoltà speciali concesse per le confessioni | » 172 |

Atti del Preposito generale

| | |
|---|-------|
| Lettera per il santo Natale 1990 | |
| versione italiana | » 173 |
| versione spagnola | » 175 |
| Decisioni (1º ottobre - 31 dicembre 1990) | » 177 |

Riunioni del Consiglio generale

| | |
|----------------------------|-------|
| 30 ottobre 1990 | » 179 |
| 21 dicembre 1990 | » 181 |

RASSEGNA

Nuntia personarum

| | |
|--|-------|
| Anno 1990 | |
| Professioni - Ministeri - Ordinazioni - Aggregazioni in spiritualibus - Aggregati in spiritualibus defunti - Genitori aggregati in spiritualibus defunti | » 185 |

Studi

| | |
|---|-------|
| La identidad de un instituto religioso (<i>Eutimio Sastre Santos</i>) » 190 | |
| Appunti sul Capitolo locale (<i>p. Felice Beneo</i>) | » 195 |

Pubblicazioni

| | |
|--|-------|
| Libri - Pubblicazioni - Audiovisivi del 1990 | » 201 |
|--|-------|

| | |
|---------------------------------|-------|
| Indice dell'anno 1990 | » 207 |
|---------------------------------|-------|

Parte Ufficiale

ATTI DEL PAPA

LA EUCARISTIA CONSTITUYE EL CENTRO Y EL CULMEN DE TODA FORMACION SACERDOTAL

(*homilía de Juan Pablo II en la misa de clausura del la VIII asamblea del Sínodo de los obispos, basilica de san Pedro - 28 de octubre de 1990*)

1. «Gratias agamus...».

Estas palabras provienen del corazón mismo de la liturgia que estamos celebrando. De hecho, Eucaristía quiere decir acción de gracias.

«Gratias agamus Domino Deo nostro».

Son las palabras que pronuncia el celebrante... pero él, ¿no las toma, quizá, prestadas de Cristo mismo? «Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra» (*Mt 11, 25*). Cristo da gracias a Dios por su paternidad. Da gracias a Dios por su divinidad. No se acaba nunca de dar gracias a Dios por su paternidad y al Padre por su divinidad.

Este agradecimiento supera todo lo que la lengua humana es capaz de expresar. Sólo la Eucaristía, que, es única, puede expresar de modo adecuado ese agradecimiento, que nace, sí, de los labios del hombre, pero nace sobre todo del corazón del Hijo, que es de la misma sustancia del Padre: ¡Dios de Dios!

Demos gracias porque él es amor (*cf. 1 Jn 4, 8*) y al mismo tiempo es aquel que «ha amado el mundo» (*cf. Jn 3, 16*). Sí. El mundo no sólo existe, sino que existe gracias al amor. No sólo existe, sino que también es amado.

«Señor, mi roca y mi baluarte, mi liberador, mi Dios; la peña en que me apoyo, mi escudo y fuerza de mi salvación; mi ciudadela y mi refugio» (*Sal 18, 3*).

2. «Gratias agamus...».

Estas palabras provienen del corazón mismo de la liturgia. Es más, es precisamente este corazón el que late en ellas. Y éste es el corazón del Hijo. «Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único (*Jn 3, 16*).»

La Eucaristía es el signo, el sacramento de este don del Padre que es el Hijo: por nosotros los hombres y por nuestra salvación... se hizo hombre, y por obra del Espíritu Santo nació de la Virgen María.

Al mismo tiempo, la Eucaristía es el don del Hijo. Sólo el Hijo

pudo donar al Padre todo lo creado recorriendo toda la historia del hombre, el drama del pecado y de la muerte con el poder de su sacrificio de la muerte en la cruz. Sólo el Hijo pudo devolver al Padre el don de sí ofrecido al hombre. Y sólo el Hijo pudo devolver al hombre el don del Padre, expresado en la misma humanidad. Sólo Cristo pudo devolver el hombre al hombre. Y al hacer esto pudo revelar también el hombre al hombre, como leemos en la constitución pastoral *Gaudium et spes* (*n.* 22).

Reveló el hombre al hombre con las palabras del Evangelio, pero sobre todo con la palabra de su muerte y resurrección.

3. La palabra de esta revelación permanece en el Espíritu Santo, que es el Paráclito del hombre y de la Iglesia. Permanecen la palabra del Evangelio y el poder de la Eucaristía. Es él, el Espíritu, que procede del Padre y del Hijo como amor, el que la «toma» constantemente de la redención de Cristo y la transmite a nosotros. La transmite como verdad y vida.

Cuando nosotros, partícipes del sacerdocio de Cristo - del único sacerdocio - celebramos la Eucaristía-sacrificio «in persona Christi», actúa en nosotros y en todo el pueblo de Dios ese dispensador invisible: el Espíritu de verdad y de vida que nos dio el Padre en el nombre del Hijo.

4. «*Gratias agamus Domino Deo nostro*».

Queridos hermanos, hemos trabajado durante estas cuatro semanas en nuestra comunidad sinodal en representación del Episcopado de toda la Iglesia.

El tema de nuestro trabajo ha sido la formación sacerdotal en la Iglesia. Nuestros pensamientos y nuestros corazones hoy están llenos de las experiencias que hemos compartido y de las proposiciones que os vais a llevar. El Obispo de Roma agradece a todos este servicio particular, cuyos frutos - según vuestro deseo - encontrarán su expresión para toda la Iglesia en la exhortación post-sinodal.

Concelebramos esta Eucaristía pensando en todo esto. Reflexionando sobre el tema de la formación sacerdotal pronunciamos las palabras de agradecimiento: «*gratias agamus Domino Deo nostro*».

5. ¿Acaso estas palabras no son al mismo tiempo una clave esencial para comprender el tema que hemos afrontado? La formación sacerdotal, que encuentra «su centro y culmen» en la Eucaristía, «no toma, quizás de la Eucaristía su linfa?

Celebrar la Eucaristía, vivir de Eucaristía quiere decir descubrir constantemente - y cada vez más - la clave de todo lo que se refiere a la vida y al ministerio sacerdotal, así como también al contenido y a la escala de valores que les son propios.

¿Acaso no descubrimos esta «escala de valores», como fundamento de la formación sacerdotal, en esta única frase «*Gratias agamus*»?

Mediante la acción de gracias se revelan cada vez más los contenidos fundamentales y definitivos que son la verdad y la vida. Son

precisamente los contenidos cuya forma debe revestir toda la existencia sacerdotal para poder dar testimonio de Cristo y servir al prójimo.

6. «Yo te amo, Yahveh, mi fortaleza, Yahveh, mi roca y mi baluarte, mi liberador» (*Sal 18, 2-3*).

Las lecturas de hoy recuerdan las exigencias del primero y mayor mandamiento del amor y del segundo, que es semejante al primero (*Mt 22, 38-39*).

El amor a Dios y el amor al prójimo constituyen el centro de la formación cristiana. De manera especial, el centro de la formación sacerdotal.

¿De qué modo la palabra de este mandamiento, la palabra «amor», debe revestir la verdad y la vida de nuestra vocación?

Esto sólo puede realizarse mediante la revelación del bien, mediante la revelación del don del Padre en Cristo. Mediante la revelación del don que es cada hombre y todo lo creado en Cristo. Mediante la acción del Espíritu Santo que nos enseña todo esto... no con palabras, sino con el poder de la gracia interior.

Es necesario que esta acción se encuentre constantemente con la Eucaristía, con las palabras «*Gratias agamus*».

La acción de gracias y el amor laten con el mismo ritmo. Su fuente se halla en el corazón humano unido a Cristo, sacerdote de todo el cosmos, sacerdote de la historia del hombre y maestro nuestro.

¡Amén!

(*L'Osservatore Romano*, edición semanal en lengua española, n. 44 - 2 de noviembre de 1990, p. 2;

L'Osservatore Romano, edizione settimanale in italiano, n. 44 - 1º novembre 1990, pp. 13-14;

L'Osservatore Romano, edição semanal em português, n. 44 - 4 de novembro de 1990, pp. 1.3;

L'Osservatore Romano, weekly edition in English, n. 45 - 5 November 1990, pp. 6.9).

LO QUE HACEIS A OTRO, A MI MISMO LO HACEIS

(mensaje de Juan Pablo II para la Cuaresma de 1991)

Queridos Hermanos y Hermanas en Cristo:

La Encíclica “*Rerum novarum*” de León XIII, cuyo centenario se está conmemorando, ha abierto un nuevo capítulo en la doctrina social de la Iglesia. Una constante de esta enseñanza es la firme invitación al compromiso solidario, encaminado a superar la pobreza y el subdesarrollo en que viven millones de seres humanos.

Aunque los bienes de la creación estén destinados a todos, hoy

una gran parte de la humanidad está sufriendo todavía el peso intollerable de la miseria. En esta situación son necesarias una *caridad* y una *solidaridad concretas*, como lo he afirmado en la Encíclica "Sollicitudo rei socialis", señalando cuán urgente sea dedicarse al bien de los demás y estar dispuestos a *olvidarse de sí mismos* - según el evangelio - *para servir a los demás* en vez de explotarlos en beneficio propio.

1. En este tiempo de Cuaresma volvemos a dirigirnos a Dios rico en misericordia, fuente de todo bien para pedirle que cure nuestro egoísmo, nos dé un corazón nuevo y un espíritu nuevo.

La Cuaresma y el tiempo pascual nos sitúan ante la *actitud de total identificación de Nuestro Señor Jesucristo con los pobres*. El Hijo de Dios, que se hizo pobre por amor nuestro, se identifica con aquellos que sufren, lo cual está expresado claramente en sus propias palabras: "Cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis" (*Mt 25, 40*).

2. En el culmen de la Cuaresma, la liturgia del Jueves Santo nos recuerda la institución de la Eucaristía, memorial de la pasión, muerte y resurrección de Cristo. Es aquí, en el sacramento en el que la Iglesia celebra la profundidad de su propia fe, donde debemos tomar conciencia de la condición de Cristo pobre, sufriente, perseguido. Jesucristo, que tanto nos ha amado hasta dar su propia vida por nosotros y que se nos da en la Eucaristía como alimento de vida eterna, es el mismo que nos invita a reconocerlo en la persona y en la vida de aquellos pobres con los cuales El ha manifestado su plena solidaridad.

San Juan Crisóstomo ha expresado magistralmente esta identificación al afirmar: "Si queréis honrar el Cuerpo de Cristo, no lo despreciéis cuando está desnudo; no honráis al Cristo eucarístico con ornamentos de seda al ignorar aquel otro Cristo que, fuera de los muros de la Iglesia, padece frío y desnudez" (cfr. *Hom. in Matthaeum*, n. 50, 3-4, P.G. 58).

3. En este tiempo de Cuaresma, es importante reflexionar sobre la parábola del rico epulón y de Lázaro. Todos los hombres están llamados a participar de los bienes de la vida, sin embargo tantos yacen todavía fuera a la puerta, como Lázaro, mientras "los perros vienen y les lamen sus llagas" (cfr. *Lc 16, 21*).

Si ignorásemos la gran multitud de personas que no sólo están privadas de lo estrictamente necesario para vivir (alimento, casa, asistencia sanitaria), sino que ni siquiera tienen la esperanza de un futuro mejor, vendríamos a ser como el rico epulón que finge no haber visto al pobre Lázaro (cfr. *Lc 16, 19-31*).

Debemos pues tener presente ante nuestros ojos la pobreza estremecedora que aflige a tantas partes del mundo; y por eso, con esta intención, repito el llamado que - en nombre de Jesucristo y en nombre de la humanidad - he dirigido a todos los hombres durante mi última visita al Sahel: "¿Cómo juzgará la historia a una generación que cuenta con todos los medios necesarios para alimentar a la

población del planeta y que rechaza el hacerlo por una ceguera fraticida?... ¡Que desierto sería un mundo en el que la miseria no encontrara la respuesta de un amor que da la vida!" (*L'Osservatore Romano*, 31 de enero de 1990, p. 6, n. 4).

Dirigiendo nuestra mirada a Jesucristo, el Buen Samaritano, no podemos olvidar que - desde la pobreza del pesebre hasta el total desprendimiento en la Cruz - El se hizo *uno con los últimos*. Nos enseñó el desapego de las riquezas, la confianza en Dios, la disponibilidad a compartir. Nos exhorta a ver a nuestros hermanos y hermanas, que están en la miseria y el sufrimiento, con el espíritu de quien - pobre - se reconoce totalmente dependiente de Dios y que tiene necesidad absoluta de El. El modo como nos comportemos será la verdadera y auténtica medida de nuestro amor a El, fuente de vida y de amor, y signo de nuestra fidelidad al evangelio. Que la Cuaresma acreciente en todos esta conciencia y este compromiso de caridad, para que no pase en vano sino que nos conduzca, verdaderamente renovados, hacia el gozo de la Pascua.

Vaticano, 8 de septiembre de 1990, fiesta de la Natividad de la Santísima Virgen María.

Ioannes Paulus PP. II

(Comunicación oficial de la santa Sede).

XXVIII JORNADA MUNDIAL DE ORACION POR LAS VOCACIONES

Venerables hermanos en el Episcopado

amadísimos hermanos y hermanas de todo el mundo:

1. Consciente de que toda vocación es un don de Dios, que hay que pedir en la oración y merecer con el testimonio de la propia vida, me dirijo a vosotros, como todos los años, para invitar a toda la gran familia de los católicos a participar espiritualmente en la *XXVIII Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones*, que celebraremos el próximo 21 de abril 1991.

Esta Jornada es desde hace tiempo una ocasión privilegiada para reflexionar no sólo sobre la vocación al sacerdocio o a la vida consagrada, sino también sobre el deber, que atañe a toda la comunidad cristiana, de favorecer el nacimiento de estas vocaciones y colaborar en la percepción, clarificación y maduración de la llamada interior de Dios (cf. *Optatam totius*, 2).

Este año deseo llamar vuestra atención sobre aquella faceta fundamental de la experiencia religiosa de cada cristiano, que es la

catequesis. En efecto, ésta es la base para cualquier *díalogos vocacional* auténtico y libre con el Padre celestial. En la catequesis la Iglesia guía a los fieles, mediante un itinerario de fe y conversión, hacia la escucha responsable de la Palabra de Dios y la generosa disponibilidad a acoger sus exigencias intrínsecas. De este modo la catequesis trata de favorecer el encuentro personal con Dios, formando discípulos atentos del Señor, partícipes de su misión universal. La catequesis se revela así como el camino específico para descubrir no sólo el designio salvífico de Dios y el significado último de la existencia y de la historia, sino también como el proyecto particular que El tiene sobre cada uno en la perspectiva de la venida de su Reino al mundo.

"La catequesis tiende pues a desarrollar la inteligencia del misterio de Cristo a la luz de la Palabra, para que el hombre entero sea impregnado por ella. Transformado por la acción de la gracia en nueva criatura, el cristiano decide así seguir a Cristo y, en el seno de la Iglesia, aprende cada vez más a pensar como El, a juzgar como El, a actuar de acuerdo con sus mandamientos, a esperar como El nos invita a ello" (*Catechesi tradendae*, 20).

2. El camino de la catequesis alcanza una meta particularmente importante cuando se convierte en *escuela de oración*, es decir, cuando *capacita para el coloquio apasionado con Dios*, Creador y Padre; *con Cristo*, Maestro y Salvador; *con el Espíritu Santo* vivificador. Gracias a este coloquio, lo que se escucha y se aprende no queda sólo en la mente, sino que conquista el corazón y tiende a traducirse en la vida. En efecto, la catequesis no puede limitarse a anunciar las verdades de la fe, sino que debe procurar suscitar la respuesta del hombre a fin de que cada uno asuma su propio cometido en el plan de la salvación y se muestre disponible a ofrecer la propia vida para la misión de la Iglesia, incluso en el sacerdocio o en la vida consagrada, siguiendo más de cerca a Cristo.

Es necesario que los creyentes, especialmente los jóvenes, sean guiados para comprender mejor que la vida cristiana es ante todo respuesta a la llamada de Dios y a reconocer, en esta perspectiva, el carácter peculiar de las vocaciones para el ministerio sacerdotal o diaconal; las vocaciones religiosas, misioneras, consagradas en la vida seglar y la importancia que tienen para el Reino de Dios.

3. En este contexto los *catequistas* deben sentirse *responsables* ante la Iglesia y ante los destinatarios del mensaje. Sus enseñanzas, orientadas a conducir al hombre moderno a descubrir a Dios Amor como Creador, Redentor y Santificador, guiará a los niños y jóvenes a considerar el deber de todo cristiano de ayudar a la Iglesia a cumplir su misión, la cual sólo puede realizarse gracias a la aportación de los diversos ministerios y carismas, con los que la ha dotado el Espíritu Santo; procurará hacer descubrir que el sacerdocio ministerial es un gran don gratuito, ofrecido por Dios a su Iglesia, en una comunión más íntima con el sacerdocio de Cristo (cf. *Lumen gentium*, 10); presentará en su debida óptica el valor de la virginidad

y del celibato eclesiástico, como vías evangélicas que llevan a la consagración total a Dios y a la Iglesia y que multiplican la fecundidad del amor espiritual cristiano (cf. *Perfectae caritatis*, 12).

Los responsables de la catequesis deben respetar siempre la integridad del anuncio del Evangelio, que comprende también la llamada a seguir más de cerca a Cristo. Que se convertan en inteligentes ejecutores del llamamiento que mi predecesor Pablo VI dirigió en su último Mensaje para esta Jornada: "Dad a conocer estas realidades, enseñad estas verdades, hacedlas comprensibles, estimulantes, atrayentes como lo sabía hacer Jesús, Maestro y Pastor. Que nadie por culpa nuestra ignore lo que debe saber para orientar, en sentido diverso y mejor, la propia vida" (*Insegnamenti di Paolo VI*, XVI, 1978, p. 259).

4. Deseo que mis palabras lleguen a todos aquellos que el Espíritu Santo llama a colaborar con él: *a los padres, a los sacerdotes, a los religiosos y a los numerosos seglares* comprometidos en las tareas educativas. Deseo, de modo particular, que esta exhortación llegue al corazón y a la mente de tantos catequistas, que en las diversas Iglesias particulares colaboran generosamente con los Pastores en la gran obra de evangelización de las nuevas generaciones.

Queridos *catequistas*: vuestra misión es importante y delicada. De vuestro servicio depende el crecimiento y madurez cristiana de los niños y jóvenes confiados a vosotros. En la Iglesia hay necesidad de catequesis para el conocimiento de la Palabra de Dios, de los sacramentos, de la liturgia y de los deberes propios de la vida cristiana. Pero, especialmente en algunos momentos de la edad evolutiva, hay necesidad de catequesis para la *orientación en la elección del estado de vida*. Sólo a la luz de la fe y de la oración es posible descubrir el sentido y la fuerza de la llamada divina.

Vuestro ministerio de catequistas ha de ser realizado desde la fe, alimentado por la oración y sostenido por una vida cristiana coherente. Procurad estar bien formados al hablar a los jóvenes de hoy, como pedagogos válidos y creíbles al presentar el ideal evangélico como vocación universal y al ilustrar el sentido y el valor de las diversas vocaciones a la vida consagrada.

A los *Obispos y a los Presbíteros* les pido que mantengan siempre viva la dimensión vocacional de la catequesis, cuidando en modo particular la formación espiritual y cultural de los catequistas, y apoyando sus planteamientos vocacionales con el eficaz testimonio de una vida rica en santidad pastoral.

A las *Familias religiosas* masculinas y femeninas les pido que consagren el máximo de sus capacidades y posibilidades a la obra específica de la catequesis, cooperando para que ésta no sea un momento aislado del iter pastoral, sino que se enmarque en un plan orgánico y amplio. Los esfuerzos dedicados a la catequesis han sido siempre pagados con creces por la Providencia con el don de nuevas y santas vocaciones. Animo de modo particular a los Religiosos educadores y responsables de escuelas católicas a mostrar en toda

su grandeza el valor de la vocación sacerdotal, religiosa y misionera en sus proyectos educativos.

Exhorto a los padres a colaborar con los catequistas creando un ambiente familiar impregnado de fe y de oración, de modo que puedan orientar la vida entera de sus hijos según las exigencias de la vocación cristiana. Toda llamada particular es, en realidad, un gran don de Dios que se hace presente en sus hogares.

Por último, la comunidad cristiana en su conjunto, esfuérzese en reconocer con auténtica pasión misionera los gémenes de vocación que el Espíritu Santo no cesa de suscitar en los corazones, y trate de crear, especialmente con la plegaria asidua y confiada, un clima adecuado para que los adolescentes y los jóvenes puedan sentir la voz de Dios y responder a ella con generosidad y valentía.

“Oh Jesús, Buen Pastor de la Iglesia, a ti te encomiendo a nuestros catequistas; que bajo la guía de los Obispos y de los Sacerdotes sepan conducir a cuantos les han sido confiados a descubrir el auténtico significado de la vida cristiana como vocación, para que, abiertos y atentos a tu voz, te sigan generosamente.

Bendice nuestras parroquias; transfórmalas en comunidades vivas donde la oración y la vida litúrgica, la escucha atenta y fiel de tu Palabra, la caridad generosa y fecunda, vengan a ser el terreno favorable para el nacimiento y el desarrollo de una mies abundante de vocaciones.

O María, Reina de los Apóstoles, bendice a los jóvenes, hazlos partícipes de tu dócil saber escuchar la voz de Dios y ayúdalos a pronunciar, como tú, un “sí” generoso e incondicional al misterio de amor y de elección al cual les llama el Señor”.

Vaticano, 4 de octubre, fiesta de San Francisco de Asís, del año 1990, duodécimo de mi Pontificado.

Ioannes Paulus PP. II

(Comunicación oficial de la santa Sede)

ATTI DEL SINODO DEI VESCOVI

MENSAJE DE LOS PADRES SINODALES AL PUEBLO DE DIOS

(mensaje a la conclusión de la octava asamblea del Sínodo ordinario de los obispos que se ha dado desde el 30 de septiembre al 28 de octubre de 1990)

1. Introducción

Hermanos y hermanas en Cristo:

Durante veinticinco años la celebración del sínodo ha marcado el camino de la Iglesia y ha reflejado los gozos y esperanzas, las tristezas y angustias de todos los hombres y en particular del pueblo de Dios. Animados por la presencia constante del Santo Padre, Juan Pablo II, nosotros, padres de este sínodo de 1990, siguiendo las orientaciones del Concilio Vaticano II, hemos reflexionado sobre la formación de los sacerdotes en la situación actual.

En la oración, la reflexión y los intercambios de ideas, hemos pensado también en vosotros, queridos fieles laicos, a quienes estuviste dedicado el sínodo anterior, como también en vosotros diáconos, personas consagradas y todos aquellos que prestáis un servicio en la comunidad cristiana. De modo particular, en nuestro corazón estabais presentes vosotros, presbíteros, que, junto con nosotros, los obispos, sois imagen de Cristo, Buen Pastor, y cooperadores en el pueblo de Dios y para el pueblo de Dios.

La presencia de los obispos de todos los países de Europa, nos ha recordado los profundos cambios socio-políticos de los últimos años; más aún, ha renovado nuestra fe en Cristo, Señor y Maestro, clave, centro y fin de toda la historia humana; a cuyo misterio de muerte y resurrección la Iglesia está siempre asociada.

Las dificultades y los retos no faltan. Pero ponemos nuestra confianza en Cristo que cuida su Iglesia. Confiamos en la cooperación de todos vosotros, miembros del pueblo de Dios; en particular, en la alegre fidelidad de vosotros, presbíteros, y en la generosidad de vosotros, los jóvenes, dispuestos a acoger al Señor que no deja de llamar a su viña.

2. A los fieles laicos

Ahora os hablamos a vosotros, fieles cristianos que vivís en tantas comunidades católicas del mundo.

Somos seguidores de Jesucristo, Señor y Salvador. Cuando nos acercamos al tercer milenio de la era cristiana, él es todavía la luz del mundo. Dios está con nosotros en nuestro trabajo y en nuestras

familias, en nuestros triunfos y derrotas. La mano amorosa de Dios se ofrece siempre a todo aquel que desea estrechársela como expresión de amistad.

Por el bautismo, sacerdotes, religiosos y fieles laicos participamos del sacerdocio común de Jesucristo. Solamente unidos podemos realizar grandes cosas para hacer crecer el reino de Dios en nuestras sociedades. Vosotros necesitáis de vuestros presbíteros, y los presbíteros y seminaristas necesitan de vuestro amor y apoyo, puesto que trabajamos por enriquecer el Cuerpo de Cristo en el servicio a todos y especialmente a los pobres.

Afrontamos desafíos y dificultades como la indiferencia religiosa, el materialismo, la brecha cada vez más profunda entre naciones y clases ricas y pobres, las crisis en la vida familiar y el problema del endeudamiento. Pero queremos dar gracias a Dios por las bendiciones dispensadas a este mundo que tanto amamos: el progreso de la ciencia y la tecnología, el incremento de la educación, el aumento de los servicios médicos, de las posibilidades de comunicación y los avances de la democracia.

Vivimos un tiempo de esperanza, de crecimiento general, aunque no universal, en nuestra Iglesia. No podemos olvidarnos de alabar al Señor por el número de candidatos al sacerdocio que, en los últimos trece años, ha crecido un promedio de 53 por ciento en todo el mundo. A la vez, rogamos especialmente por las Iglesias que no han gozado de este incremento.

Agradecemos a los padres de los sacerdotes y seminaristas, y también a todos los católicos y a todos aquellos que los apoyan en su vida y trabajo.

3. A los sacerdotes

Queridos hermanos: llenos de admiración nos dirigimos a vosotros, los primeros colaboradores de nuestro servicio apostólico. Vuestro papel en la Iglesia es realmente necesario y no puede ser substituido. Lleváis el peso del ministerio sacerdotal y tenéis el contacto directo con los fieles. Sois ministros de la Eucaristía, dispensadores de misericordia en el sacramento de la penitencia, consoladores de las almas, conductores de todos los fieles en medio de la tempestad de dificultades de la vida actual.

Os saludamos de todo corazón, os expresamos nuestra gratitud y os exhortamos a que perseveréis con ánimo alegre en este camino. No os dejéis deprimir. La obra no es nuestra; es del Señor. Y él, que nos ha llamado y nos ha enviado, está con nosotros todos los días de nuestra vida. Somos embajadores de Cristo.

a) Nuestra identidad tiene como última fuente el amor del Padre. Hemos contemplado al Hijo que él nos ha enviado, Sumo Sacerdote y Buen Pastor, con quien nos unimos sacramentalmente en el sacerdocio ministerial por la acción del Espíritu Santo. La vida y la

actividad del sacerdote es continuación de la vida y acción del mismo Cristo Sacerdote; ésta es para nosotros la identidad, la verdadera dignidad, la fuente del gozo, la certeza de vida.

El misterio inagotable del sacerdocio genera una comunión especial con Dios y con todos los hombres y confiere una misión que es prolongación de la misión de Cristo; por eso, todo sacerdote debe ser misionero, apóstol de la nueva evangelización, impulsado por la caridad pastoral.

Nuestra espiritualidad sacerdotal nos urge aún más a vivir en la unión con Dios en la fe, la esperanza y la caridad. Nos apoyamos en la piedad y el trabajo apostólico para conducir a los hombres, por nuestra acción pastoral, hasta el mismo Dios.

El celibato brilla en la Iglesia con nueva luz y renovada certeza, como total donación a Dios y servicio a los hombres, en íntima unión con Cristo esposo, quien tanto amó a la Iglesia, su esposa, que entregó su vida por ella. La observancia de los consejos evangélicos es vía segura para la verdadera y plena libertad de Espíritu y para crecer en la virtud, de tal modo que imitemos a Cristo en el llevar la cruz y cumplir la voluntad del Padre.

b) Queridos sacerdotes, en el sínodo hemos tomado conciencia de nuestra necesidad de caminar continuamente hacia la perfecta realización de nuestra identidad sacerdotal. La formación permanente es tarea prioritaria de la misión episcopal. Queremos realizarla siendo para vosotros padres, hermanos y amigos. Procuramos crecer con vosotros en constante fidelidad y esfuerzo de renovación.

Servidores del misterio, apoyados en la palabra de Dios, hemos de madurar cada día en la fe para ser realmente hombres según el Evangelio.

Servidores de la comunión, debemos buscar siempre una mayor integración personal y comunitaria para el servicio de la Iglesia, familia de los hijos de Dios.

Servidores de la misión, nuestro esfuerzo constante se orienta a dar respuesta a los signos de los tiempos, comprendiendo y valorando, con criterios de discernimiento evangélico, las circunstancias culturales, políticas, sociales y económicas que van cambiando aceleradamente y que desafían nuestra misión de servicio a toda la humanidad.

El primero y principal agente en la formación permanente es el mismo sacerdote. En nuestra entrega generosa, seria y continua, tendremos la certeza de la gratuitud del llamado en nuestras vidas, descubriremos que no puede haber lugar para el desánimo; que nuestro servicio, aunque parezca inútil, es siempre donación alegre que atrae el amor y la bendición de Dios.

Toda la comunidad diocesana participa de alguna manera en la formación permanente de sus sacerdotes. El mejor ámbito para esta formación es un presbiterio estrechamente unido con su obispo.

c) Saludamos con especial afecto a nuestros hermanos mayores, los presbíteros que han consumado su vida al servicio del Evangelio. Recordamos a quienes, probados por la enfermedad, están íntimamente unidos a los sufrimientos de Cristo por la Iglesia. Agradecemos el testimonio de aquellos que han sufrido o sufren todavía persecución a causa de su fidelidad: ellos nos animan a no desfallecer en nuestro ministerio.

A vosotros, formadores de los futuros sacerdotes, queremos renovar nuestra admiración y profunda gratitud. Sabemos cuánta abnegación y cuál don de sí mismo exige este ministerio. Pensamos también en vosotros, profesores, que procuráis la sólida formación doctrinal en nuestros seminarios y universidades. A todos queremos estimularos a cumplir vuestra misión en plena comunión con la Iglesia y en filial adhesión a su enseñanza.

Esperamos que juntos, obispos y presbíteros, vivamos el sacerdocio en comunión y alegría, para realizar la voluntad del Padre: que todos sean uno... para que el mundo crea. La plena realización de nuestra identidad tendrá su mejor expresión en el trabajo decidido por suscitar vocaciones sacerdotiales.

4. A los seminaristas

Queridos seminaristas:

Buscando escuchar a Dios que llama y envía, os habéis comprometido a recorrer el camino del sacerdocio. Os admiramos por la fe, la generosidad y el ideal que os animan. Os estimulamos a entregaros cada vez más al Señor como la Virgen de Nazaret, escogida para ser Madre del Salvador.

Dais a Dios una primera respuesta positiva disponiéndoos humildemente para acoger la verdad que viene de El y adhiriéndoos a ella con todas vuestras fuerzas para comunicarla luego a los hombres. Tened siempre presente en vuestro espíritu que la formación sacerdotal es un camino que dura toda la vida.

Vivir en el seminario, escuela del Evangelio, es vivir en el seguimiento de Cristo, como los Apóstoles; es dejarse educar por él para el servicio del Padre y de los hombres, bajo la conducción del Espíritu Santo. Más aún, es dejarse configurar con Cristo, Buen Pastor, para un mejor servicio sacerdotal en la Iglesia y el mundo. Formarse para el sacerdocio es aprender a dar una respuesta personal a la pregunta fundamental de Cristo: «¿Me amas?» (*Jn 21, 15*). Para el futuro sacerdote, la respuesta no puede ser sino el don total de su vida.

A lo largo del sínodo hemos valorado los grandes dones con los cuales nos ha colmado Jesucristo, haciéndonos participar en el misterio pascual de su sacerdocio. Hemos tratado de volver a precisar cuáles medios debemos emplear para vivir este misterio con fecundidad. Os invitamos a acogerlo como un regalo que ciertamente supera las fuerzas humanas, pero que, por la acción divina, produce muchos frutos en la Iglesia y en el mundo.

5. A los jóvenes

Por último deseamos dirigir unas palabras a vosotros jóvenes, esperanza de la Iglesia. Conocemos vuestra disponibilidad. Por eso os invitamos a reflexionar con nosotros sobre la vocación sacerdotal. La vocación al sacerdocio es una llamada de Dios, un don que Dios concede a aquellos jóvenes en quienes confía, que están en condiciones de servir a Dios y a los hombres, siguiendo el ejemplo de Jesucristo.

Con nuestra experiencia, os podemos asegurar que vale la pena dedicar toda la vida y todas las fuerzas, como sacerdotes, al servicio del pueblo de Dios. Pese a todas las dificultades, este estilo de vida proporcionará siempre satisfacción y alegría. Jesucristo nos ha prometido: Quien pierda la vida por mí, la ganará.

La Iglesia y el mundo esperan sacerdotes que, con plena libertad, quieran servir como buenos pastores a Dios y a su pueblo.

Sabemos que no es fácil seguir esta vocación. Pero confiamos en que vosotros responderéis con un sí entusiasta, movidos por la gracia de Dios.

En las deliberaciones del sínodo hemos oído con gozo que, en algunos países, el número de las vocaciones es muy grande, mientras que otros padecen una enorme falta de sacerdotes. Al parecer, muchos jóvenes no se atreven a entregar toda su vida al sacerdocio, a renunciar a la posibilidad de casarse y fundar una familia, y a decidirse por una vida en el espíritu de los consejos evangélicos: pobreza, castidad y obediencia.

Pero el sacerdote debe estar libre de posesiones y de una vida cómoda; de vínculos matrimoniales y familiares y del afán de determinar su vida por su propia voluntad. Es éste un ideal elevado del cual, también en nuestro tiempo, muchos jóvenes han dado un luminoso ejemplo, algunos incluso con el martirio.

Os rogamos a vosotros, jóvenes, a vuestras familias y a vuestras comunidades que, junto con nosotros, oréis para que el dueño de la mies envíe obreros a su mues. Todo el pueblo de Dios necesita al sacerdote. Por eso esperamos que vuestros familiares, amigos y comunidades, entiendan el significado de esta vocación, para que os ayuden y acompañen en este camino.

6. Conclusión

Hemos llegado al final de la VIII Asamblea general del Sínodo. Estas cuatro semanas han sido un tiempo lleno de gracia, que nos ha permitido reflexionar sobre nuestra propia vocación de obispos, presbíteros y religiosos. Una vez más hemos apreciado, junto con el Santo Padre, el don de la vocación y esto nos ha fortalecido.

Agradecemos a todos aquellos que han contribuido al éxito de este sínodo por la oración, trabajo y sacrificio.

Enviamos nuestro saludo, desde la tumba de san Pedro, a todo el pueblo de Dios. Confiados en el amor y la protección de María, Madre de la Iglesia y de todos los sacerdotes, oramos para que la gracia, la paz y el amor del Padre y de nuestro Señor Jesucristo estén con todos vosotros.

(*L'Osservatore Romano*, edición semanal en lengua española, n. 44 - 2 de noviembre de 1990, pp. 1-12;

L'Osservatore Romano, edizione settimanale in italiano, n. 44 - 1º noviembre 1990, pp. 15-16;

L'Osservatore Romano, edição semanal em português, n. 44 - 4 de novembro de 1990, pp. 4-5;

L'Osservatore Romano, weekly edition in English, n. 44 - 29 October 1990, pp. 1-2).

PAENITENTIARIA APOSTOLICA

Paenitentiaria Apostolica. Rev.mo Praeposito Generali Ordinis Clericorum Regularium a Somasca ex mandato Summi Pontificis ad quinquennium concedit facultates quae sequuntur, quas ipse pro suo prudenti iudicio poterit subdelegare Rectoribus domorum religiosarum et aliquibus aliis sacerdotibus sui Ordinis, scientia et prudentia conspicuis, dummodo omnes sint ad audiendas christifidelium confessiones legitime adprobati:

1) Absolvendi paenitentes ab omnibus censuris (id est excommunicationibus, suspensionibus et interdictis) non declaratis nec Apostolicae Sedi reservatis.

2) Dispensandi, iusta existente causa (commutando, si casus ferat, in aliqua pietatis vel paenitentiae opera), omnia vota privata, dummodo dispensatio ne laedat ius aliis quaesitum.

His facultatibus praefati sacerdotes uti possunt in actu sacramentalis confessionis et pro foro conscientiae tantum.

Datum Romae, ex Paenitentiaria Apostolica, die 3 novembris 1990.

*Sacerdos Aloisius De Magistris
regens*

N.B. Quoad facultatem concessam N. 1 huius Rescripti, summa prudentia opus est cum agitur de censura suspensionis comminata canone 1394 §1: nam ex una parte delictum, quod hac poena plectitur, de se est publicum, ac pro tanto, etiam cum censura non sit declarata, inde scandalum sequitur; itaque nonnisi in gravissimis circumstantiis relativa suspensio est tollenda; ex altera parte ipso iure, can. 1335 censura suspenditur si adsit necessitas, et ita ordinariis in adjunctis ipsa non videtur tollenda per absolutionem.

LETTERA

Roma, 1° dicembre 1990

Carissimi confratelli,

anche quest'anno, in occasione delle festività natalizie e di Capodanno, desidero far giungere a tutti voi il mio saluto ed augurio fraterno. Li accompagno con una riflessione sulle vocazioni religiose, dono che imploriamo dal Signore e problema preoccupante che il Papa stesso ha definito "fondamentale" per la Chiesa, sia perché costituisce una verifica della sua vitalità, sia perché è la condizione della sua missione e del suo sviluppo. Alla formazione dei candidati al sacerdozio, ma in realtà a tutto il complesso campo delle vocazioni sacerdotali e religiose, è stata dedicata l'assemblea ordinaria del Sinodo dei Vescovi conclusasi un mese fa.

Il punto di partenza obbligato per un discorso vocazionale in casa nostra è dato dalla constatazione delle domande di entrata nella nostra famiglia religiosa e di quelle di uscita dalla stessa. Il flusso costante di ingresso e di perseveranza non è assicurato sempre e dovunque. A fine settembre scorso, per esempio, solo tre giovani di nazionalità italiana hanno cominciato l'anno di noviziato a Somasca. Dopo qualche segno di incoraggiante speranza registrato in alcuni momenti del recente passato per la generale ripresa vocazionale, ho l'impressione che adesso siano possibili un po' dovunque inversioni di tendenza.

E' naturale quindi che chi ha la responsabilità prima e diretta della Congregazione avverta la necessità di segnalare il fatto, con lo scopo di invitare tutti ad una riflessione che deve portarci a prendere coscienza di un problema che è di vitale importanza per il nostro futuro.

Stiamo, contemporaneamente, portando a termine la redazione della "Ratio institutionis" somasca, voluta dal Codice di diritto canonico e suggerita dal desiderio di impostare oggi con responsabilità la formazione dei chiamati alla vita religiosa somasca che auspichiamo essere sempre numerosi.

Vorrei segnalare almeno due aspetti che definiscono la problematica vocazionale, così come oggi viene avvertita da chi la studia con attenzione.

Il primo aspetto riguarda il modo con cui da noi si affronta il lavoro vocazionale.

Una buona parte di confratelli ritiene sufficiente "delegare" questo compito ad alcuni incaricati, dimenticando che le Costituzioni invece chiamano in causa sia la comunità che i singoli religiosi. A questo proposito merita di essere citato il numero 78 delle Costitu-

zioni; in esso, per ottenere da Dio la grazia che "il carisma di san Girolamo possa svilupparsi a favore della Chiesa e dei poveri" si fa obbligo alle comunità e ai singoli di impegnarsi nella pastorale vocazionale "con la preghiera al Padrone della messe, con la testimonianza della vita nella gioia e nell'unione fraterna, con la proposta della nostra vocazione e la cura di quanti ad essa sono attratti". Si potrebbe anche aggiungere: l'offerta delle proprie sofferenze. Suggerisco anche questa intenzione a quei confratelli che il Signore ama inviando questo genere di prova.

Alla luce della norma costituzionale ricordata, possiamo dire che è necessario lasciarci alle spalle una mentalità di delega che addossa ad altri una responsabilità che è di ciascuna comunità e di ogni suo membro. Tutti infatti siamo partecipi del dono di grazia suscitato nella Chiesa dallo Spirito santo attraverso l'opera di san Girolamo e tutti abbiamo il dovere di renderlo vivo e operante in mezzo al popolo di Dio con quanto di bello e di grande abbiamo ricevuto dal Signore.

Il secondo aspetto della problematica lo individuerò nello stile di vita che non è sufficientemente provocatorio nei confronti dei giovani d'oggi. Per le scelte di vita che un giovane è chiamato a compiere è determinante l'immagine reale che le nostre comunità riescono a dare di se stesse. Se questa è sbiadita e sfocata, è molto difficile che faccia presa su ragazzi e giovani e li porti a prendere decisioni impegnative di cui siano convinti.

Se è vero che gli esempi trascinano dobbiamo cercare di offrire una testimonianza di vita personale e comunitaria che sia in grado di interessare i giovani a condividere la nostra stessa esperienza di fede e di servizio.

Prima di terminare vorrei che mi fosse consentito rivolgere, anche a nome della Congregazione, un sentito ringraziamento a tutti coloro che lavorano tra tante difficoltà nel campo della promozione vocazionale ed a quanti si sono resi disponibili al compito della formazione dei nostri probandi, novizi e religiosi.

Rinnovo gli auguri assicurando che nei giorni di Natale ricorderò ciascuno di voi davanti a Colui nel quale siamo stati scelti per essere santi ed immacolati nella carità (*cf. Ef 1, 4*).

In Cristo affezionatissimo

p. Pierino Moreno crs
Preposito generale

P.S.: La celebrazione della Consulta della Congregazione si terrà a Roma, presso la Curia generale, a partire dal 21 gennaio 1991.

Oltre agli adempimenti ordinari previsti dal n. 141 delle Costituzioni, figurano all'ordine del giorno:

- l'approvazione delle Norme di amministrazione riviste;
- l'esame definitivo dell'ultima parte della "Ratio institutionis" (formazione sacerdotale - formazione permanente)

Chi lo desidera faccia pervenire alla Consulta proposte o suggerimenti in ordine ai temi accennati.

* * *

Mis queridos hermanos,

como todos los años, con ocasión de las fiestas navideñas y del Año nuevo, deseo mandar a todos mi saludo y mi felicitación fraternal. Los acompañó con una reflexión sobre las vocaciones religiosas, don que imploramos del Señor y problema preocupante que el mismo Papa ha definido como "fundamental" para la Iglesia, ya sea porque constituye una prueba de su vitalidad, como porque es la condición para su misión y su desarrollo. A la formación de los candidatos al sacerdocio, en realidad a todo el complejo campo de las vocaciones sacerdotales y religiosas, ha sido dedicada la asamblea ordinaria del Sínodo de los Obispos concluida hace apenas un mes.

El punto de partida obligatorio para una conversación vocacional, por lo que a nosotros se refiere, es dado por la constatación de las solicitudes de entrada en nuestra familia y por las de salida de la misma. El flujo constante de ingreso y de perseverancia no está asegurado siempre y en todos los sitios. Por ejemplo, a finales de septiembre pasado, sólo tres jóvenes de nacionalidad italiana han comenzado el año de noviciado en Somasca. Después de algunos signos de alentadora esperanza registrados en momentos del reciente pasado por la común reanudación de la actividad vocacional, tengo la impresión de que ahora sean posibles, un poco por todas partes, inversiones de tendencia.

Es natural, pues, que quien tiene la responsabilidad principal y directa de la Congregación advierta la necesidad de señalar el hecho, con el fin de invitar a todos a una reflexión que nos lleve a tomar conciencia de un problema que es de vital importancia para nuestro futuro. Contemporáneamente estamos llevando a término la redacción de la "Ratio Institutionis" somasca, exigida por el código de Derecho Canónico y sugerida por la voluntad de plantear hoy con responsabilidad la formación de los llamados a la vida religiosa somasca, que deseamos sean siempre numerosos.

Querría apuntar por lo menos dos aspectos que definen la problemática vocacional, tal y como hoy viene percibida por quien la estudia con atención.

El primero se refiere al modo que nosotros afrontamos la labor vocacional. Buena parte de los hermanos considera suficiente "delegar" esta tarea a algunos encargados, olvidando que las Constituciones llaman en causa, sin embargo, ya sea a las comunidades como a cada religioso en particular. A este propósito merece citarse el n. 78 de las Constituciones; en él, para obtener de Dios la gracia de que "el carisma de san Jerónimo pueda desarrollarse en favor de la Iglesia y de los pobres" se compromete a las comunidades y a los singulares a que se empeñen en la pastoral vocacional "con la oración al Dueño de la mies, con el testimonio de la vida en el gozo y en la unión fraternal, con la propuesta de nuestra vocación y el seguimiento de cuantos a ésta son atraídos". Se podría también añadir: con el ofrecimiento de los propios sufrimientos. Sugiero esta intención a los hermanos que el Señor ama particularmente y pone en este género de prueba.

A la luz de la norma constitucional recordada, podemos decir que es necesario volver la espalda a una mentalidad de delegación que endosa a os demás una responsabilidad propia de cada comunidad y de cada uno de sus miembros. De hecho todos somos partícipes del don de gracia suscitado en la Iglesia por el Espíritu santo a través de la obra de S. Jerónimo, y todos tenemos el deber de reavivarlo y de reactivarlo en medio del pueblo de Dio con cuanto de bueno y de grande hemos recibido del Señor.

El segundo aspecto de la problemática lo individuaría en el estilo de vida, que no es lo suficientemente provocador en confrontación con los jóvenes de hoy. Para las opciones de vida que un joven está llamado a cumplir, es determinante la imagen real que nuestras comunidades alcanzan a da de sí mismas. Si ésta aparece deseñida y desenfocada es muy difícil que tenga gancho sobre los muchachos y jóvenes, y que les lleve a tomar decisiones comprometidas de las que estén convencidos. Si es verdad que los ejemplos arrastran, busquemos ofrecer un testimonio de vida personal y comunitaria que esté en grado de atraer a los jóvenes a compartir nuestra misma experiencia de fe y de servicio.

Antes de acabar querría que me fuese permitido dirigir, también en nombre de la Congregación, un sentido agradecimiento a cuantos trabajan, con muchas dificultades, en el campo de la promoción vocacional y a los que han ofrecido su disponibilidad para la tarea de la formación de nuestros probandos, novicios y religiosos.

Renuevo mis felicitaciones asegurando que en los santos días de la Navidad recordaré a cada uno delante de Aquel en el que hemos sido elegidos para ser santos e inmaculados en la caridad (cfr. Ef 1, 4).

En Cristo afectísimo

p. Pierino Moreno
Prepósito general

P.D.

La celebración de la Consulta de la Congregación tendrá lugar en Roma, en la sede de la Curia General, a partir del día 21 de Enero del 1991.

Además de las tareas ordinarias previstas por el número 141 de las Constituciones, figuran en el orden del día:

- la aprobación de las normas de administración ya revisadas;
- el examen definitivo de la última parte de la "Ratio Institutionis" (formación sacerdotal y formación permanente).

Quien lo deseé puede enviar a la Consulta propuestas o sugerencias en referencia a los temas aludidos.

DECISIONI

1 ottobre 1990 - Delega a p. Aldo Gazzano, Preposito provinciale della Provincia ligure-piemontese, a ricevere la professione perpetua del religioso GianCarlo Rinaldi.

20 ottobre 1990 - Obbedienza a p. Gino Gomba a trasferirsi dalla Provincia lombardo-veneta alla Provincia ligure-piemontese.

1º novembre 1990 - Ratifica della nomina di p. Americo Veccia a superiore della casa Seminario major são Jeronimo di Campinas, per il primo triennio.

1º novembre 1990 - Ratifica della nomina di p. Pietro Quatrini a superiore della casa Seminario somasco di Uberaba, per il primo triennio.

1º novembre 1990 - Ratifica della nomina di p. Attilio Taricco a superiore della casa paróquia são Pedro di Presidente Epitacio, per il primo triennio.

1º novembre 1990 - Ratifica della nomina di p. Francesco Tolve a superiore della casa Paróquia Nossa Senhora do Rosario di Santo André, per il primo triennio.

1º novembre 1990 - Nomina di p. Americo Veccia a incaricato della formazione dei religiosi dell'immediato postnoviziato di Campinas.

1º novembre 1990 - Conferma della proposta di nomina di p. Pietro Quatrini a parroco della parrocchia Nossa Senhora das graças di Uberaba.

1º novembre 1990 - Conferma della proposta di nomina di p. Attilio Taricco a parroco della parrocchia São Pedro di Presidente Epitacio.

1º novembre 1990 - Conferma della proposta di nomina di p. Pietro Trezzi a parroco della parrocchia Nossa Senhora do Rosario di Santo André.

30 novembre 1990 - Ammissione alla professione perpetua del religioso Antony Croos.

1º dicembre 1990 - Delega a p. Aldo Gazzano, Preposito provinciale della Provincia ligure-piemontese, a ricevere la professione perpetua del religioso Antony Croos.

23 dicembre 1990 - Ammissione alla professione temporanea del novizio Jairo Da Mota Bastos.

23 dicembre 1990 - Ammissione alla professione perpetua del religioso José Juvencio Junco Rubiano.

- 23 dicembre 1990 - Trasferimento del noviziato della Provincia di Centroamerica e Messico dalla casa Instituto Emiliani di Guatemala City alla casa Parroquia nuestra Señora de Guadalupe di La Ceiba.
- 23 dicembre 1990 - Nomina di p. Giuseppe Fava a maestro dei novizi del noviziato della Provincia di Centroamerica e Messico.
- 23 dicembre 1990 - Nomina di p. Enzo Campagna a maestro dei novizi del noviziato del Commissariato del Brasile, in Campinas.
- 23 dicembre 1990 - Ratifica dell'approvazione della convenzione tra la Congregazione somasca e l'arcidiocesi di Genova circa la parrocchia Santa Maria Maddalena e San Girolamo Emiliani di Genova.
- 23 dicembre 1990 - Ratifica dell'approvazione della convenzione tra la Provincia lombardo-veneta e la cooperativa "Casa famiglia il Ciliegio" di Vertemate con Minoprio.
- 23 dicembre 1990 - Ratifica dell'autorizzazione alla casa Istituto Emiliani di Rapallo per la vendita di casa e terreno situati in Rapallo, località Costaguta.
- 23 dicembre 1990 - Ratifica dell'autorizzazione alla casa Llar Santa Rosalía di Teyá per spese straordinarie di ristrutturazione di locali.
- 23 dicembre 1990 - Ratifica dell'autorizzazione alla casa Centro Accoglienza di Cavaione per l'acquisto di due appartamenti in Salsabiate (Milano) per il reinserimento di ex tossicodipendenti.
- 23 dicembre 1990 - Ratifica dell'autorizzazione alla casa Centro professionale di Albate all'incremento di spese straordinarie per la costruzione di capannone a uso scolastico.
- 23 dicembre 1990 - Ratifica dell'autorizzazione alla casa Centro Accoglienza di Cavaione all'incremento di spese straordinarie per lavori di ristrutturazione nella casa filiale di Ponzate.
- 23 dicembre 1990 - Ratifica dell'autorizzazione alla casa Centro Accoglienza di Cavaione all'incremento di spese straordinarie per la costruzione di edifici nella casa filiale di San Zenone al Lambro, per il reinserimento di ex tossicodipendenti.
- 27 dicembre 1990 - Lettera di convocazione della Consulta della Congregazione da tenersi nel gennaio 1991.
- 27 dicembre 1990 - Delega a p. Stefano Pettoruto, Preposito provinciale della Provincia romana, a ricevere la professione temporanea del novizio Jairo Da Mota Bastos.
- 27 dicembre 1990 - Delega a p. Gabriele Scotti, Preposito provinciale della Provincia lombardo-veneta, a ricevere la professione perpetua del religioso José Juvencio Junco Rubiano.

RIUNIONI DEL CONSIGLIO GENERALE

Roma 30 ottobre 1990 (11)

1) Comunicazioni del Padre generale

a) Il Padre generale ha compiuto la visita alle case di Corbetta, Magenta, Milano e alle case di Como e Albate.

b) A Somasca, il 27 settembre, è iniziato il noviziato di dieci giovani; un novizio brasiliano sta concludendo il suo anno di noviziato.

Il 27 settembre ha emesso la professione temporanea Roger Cruz, a Tagaytay.

Il 30 settembre a Sant'Anna di Marrubiu hanno emesso la professione perpetua i religiosi Giovanni Gariglio e Michele Marongiu, davanti a p. Aldo Gazzano; lo stesso ha ricevuto a Narzole, il 13 ottobre 1990, la professione perpetua del religioso GianCarlo Rinaldi.

c) Si ricordano i confratelli con qualche preoccupazione di salute.

d) A Magenta il 30 settembre '90 è stato ricordato con solennità il 25° anno dell'istituzione della parrocchia San Giovanni Battista e San Girolamo.

e) Si dà lettura della bozza di contratto tra il Vicariato di Roma e i Padri Somaschi per la cessione del terreno su cui verrà edificata la sede della Curia generale.

2) Consulta della Congregazione

Si definiscono con esattezza i temi che saranno posti all'ordine del giorno della Consulta della Congregazione, convocata per lunedì 21 gennaio 1991.

3) Provincia romana

a) Si prende in esame il verbale 5 della riunione del Consiglio provinciale del 19 ottobre 1990.

Si prende atto del contenuto: comunicazioni del Padre provinciale sul trasferimento del novizio Jairo Bastos da Albano al noviziato di Somasca, sullo stato di salute di alcuni confratelli e sulla buona adesione delle comunità alla proposta di sostenere economicamente gli sforzi del Commissariato del Brasile per ultimare la costruzione in Campinas; informazioni circa la visita al vescovo di Taranto per definire alcune questioni riguardanti l'impegno pastorale dei religiosi di Statte; voto per la nomina dei superiori di Campinas, Presidente Epitacio, Santo André e Uberaba; voto per la proposta di nomina

dei parroci di Presidente Epitacio, Santo André e Uberaba; esame del bilancio di previsione della Provincia per il 1991; esame per la nomina del promotore delle vocazioni della Provincia e per la costituzione di un gruppo incaricato di seguire i problemi dell'assistenza dei minori; programmazione del raduno dei superiori il 22 novembre; voto per la modifica di comodato tra la casa di Martina Franca e la regione Puglia per consentire di ottenere il finanziamento per la ristrutturazione dell'edificio intorno al santuario, utilizzato ancora per attività religiose ed educative; esame delle richieste di aggregazione in spiritualibus di alcune persone, particolarmente vicine alle attività somasche.

b) *Si dà il voto per la ratifica* della nomina dei superiori delle quattro case del Commissariato del Brasile e per la proposta di nomina dei parroci delle parrocchie di Presidente Epitacio, Santo André ed Uberaba, dello stesso Commissariato.

c) *Si dà il voto per la nomina* dell'incaricato dei religiosi dell'immediato postnoviziato del Commissariato del Brasile.

4) *Provincia ligure-piemontese*

Si prende in esame *il verbale 8* della riunione del Consiglio provinciale del 23 settembre 1990.

Si prende atto del contenuto: informazioni del Padre provinciale circa il rinnovo della professione temporanea dei religiosi Roberto Frau, Graziano Ghiani, Andrea Marongiu, PierCarlo Vacca; informazioni circa la designazione di p. Mario Vacca ad assistente dell'associazione degli ex alunni del collegio Trevisio di Casale Monferrato; informazioni circa la salute di alcuni confratelli e le necessità di alcune comunità; esame della proposta di convenzione con la diocesi di Genova per la parrocchia della Maddalena di Genova.

5) *Provincia di Spagna*

Si prende in esame *il verbale 5* della riunione del Consiglio provinciale del 3 settembre 1990.

Si prende atto del contenuto: voto per l'ammissione alla professione temporanea dei tre novizi che stanno concludendo a Somasca l'anno di noviziato.

6) *Commissariato della Colombia*

Si prende in esame *il verbale 13* della riunione del Consiglio commissariale del 1º agosto 1990.

Si prende atto del contenuto: esame della situazione delle comunità, in ordine a particolari problemi di composizione e di attività delle medesime.

Roma 21 dicembre 1990 (12)

1) *Comunicazioni del Padre generale*

a) Il Padre generale ha quasi concluso la visita canonica alle case della Provincia lombardo-veneta; nel mese di dicembre ha visitato le case di Vallecrosia, Cavaione e Parzano.

b) L'8 dicembre 1990 il religioso dello Sri Lanka Antony Croos ha emesso i voti solenni a Roma, nella chiesa di sant'Alessio, davanti a p. Aldo Gazzano.

Ad Aranjuez il giorno 3 novembre è stato ordinato sacerdote, dal vescovo ausiliare di Madrid, il diacono Aurelio Navarro Casales, originario della stessa città.

Il giorno 8 dicembre a Tegucigalpa, è stato ordinato sacerdote, dall'arcivescovo di Tegucigalpa, il diacono Darwin Rudy Andino, originario della nostra parrocchia nella capitale honduregna.

c) Si ricordano i genitori e i parenti di nostri confratelli che sono mancati nei mesi di ottobre e novembre.

d) È stato firmato l'accordo con il Vicariato di Roma, con il quale i Padri Somaschi sono autorizzati a costruire a Morena su terreno del Vicariato destinato a scopi religiosi, con l'impegno di edificare una cappella e di assicurare un servizio pastorale a una zona del quartiere, in appoggio alla parrocchia. Il terreno servirà per la costruzione della sede della Curia generale.

2) *Nomine e atti riservati al Padre generale*

a) *Si dà il voto per la nomina* di p. Giuseppe Fava a maestro dei novizi del noviziato della Provincia di Centroamerica e Messico, su proposta del Padre provinciale della stessa Provincia.

Si dà il voto per la nomina di p. Enzo Campagna a maestro dei novizi del noviziato del Commissariato del Brasile, su proposta del Padre provinciale della Provincia romana.

b) Si dà il voto per inoltrare alla santa Sede la domanda di p. Nello Cantelli intesa a prorogare il permesso di esclusione.

3) *Provincia lombardo-veneta*

a) Si prende in esame *il verbale 24* della riunione del Consiglio provinciale del 12 settembre 1990.

Si prende atto del contenuto: programmazione formativa provinciale 1990/91; esame di proposte circa l'attività della comunità allegio Annuciata di Como e del Centro Accoglienza di Cavaione.

b) Si prende in esame *il verbale 25* della riunione del Consiglio provinciale del 14 novembre 1990.

Si prende atto del contenuto: informazioni circa il rinnovo della professione temporanea dei religiosi PierAngelo Borali e Giuseppe Pozzi; informazioni circa condizioni di salute di confratelli e circa

luti che hanno colpito altri confratelli; informazione sulla inaugurazione della palestra di Pine Haven ad Allenstown il 27 settembre e dell'oratorio di Somasca il 28 ottobre; informazioni circa la partecipazione all'assemblea CISM di Collevalenza i primi giorni di novembre; voto per l'ammissione alla professione perpetua del religioso José Juvenio Junco Rubiano; esame della proposta di donazione di terreno e cascina nei pressi di Mondovì (CN) per servizio a ex tossicodipendenti; voto per la richiesta di incremento spesa per lavori a San Zenone e a Ponzate, case filiali di Cavaione; voto per l'acquisto di appartamento a Sulbiate (Milano) per il servizio a ex tossicodipendenti; voto per l'affitto di appartamenti a Pontecchio Marconi per attività collegate all'opera di Sasso Marconi.

c) Si prende in esame *il verbale 26* della riunione del Consiglio provinciale del 5 dicembre 1990.

Si prende atto del contenuto: informazioni circa il ritiro di Avvento dei religiosi tenuto in Lombardia a da tenersi a giorni in Veneto; informazioni circa la lettera natalizia e altri atti compiuti dal Padre generale; informazioni circa la visita del Padre provinciale al Commissariato della Colombia da fine dicembre al 20 gennaio 1991; voto per l'ammissione alla rinnovazione della professione temporanea di quattro religiosi del Commissariato della Colombia che hanno inoltrato domanda; voto per la proposta di costituzione in casa religiosa della residenza "Comunità alloggio Annunciata" di Como; voto per l'autorizzazione ad incremento spese per l'erezione del capannone aa Albate, a scopi scolastici; voto per l'approvazione della convenzione con la cooperativa "Casa famiglia il Ciliegio"; esame della proposta di possibili acquirenti dello stabile del Bisbino.

d) *si dà il voto per la ratifica* dell'approvazione della convenzione tra la Provincia lombardo-veneta e la cooperativa "il Ciliegio".

Si dà il voto per la ratifica dell'autorizzazione dell'incremento spese per lavori ad Albate e per lavori a Ponzate a San Zenone al Lambro.

e) *Si dà il voto per la ratifica* dell'autorizzazione all'acquisto di due appartamenti a Sulbiate (Milano).

4) Provincia ligure-piemontese

a) Si prende in esame *il verbale 9* della riunione del Consiglio provinciale del 3 novembre 1990.

Si prende atto del contenuto: informazioni circa gli ingressi nelle parrocchie di Torino e di Entreves rispettivamente di p. Oliviero Elastici e p. Franco Fissore; informazioni circa l'approvazione della nomina ad economi di alcuni superiori locali; informazioni circa alcuni ricoveri ospedalieri di confratelli; esame della proposta di nomina di un gruppo di lavoro per l'assistenza; voto per l'ammissione al diaconato dei religiosi Giovanni Gariglio e Michele Marongiu; voto per l'ammissione alla professione perpetua del religioso Antony Croos; voto per l'autorizzazione alla vendita di casa e terreno sita

a Rapallo; indicazione del programma per l'incontro dei religiosi della Provincia a Rapallo il 27 dicembre '90.

b) Si prende in esame *il verbale 10* della riunione del Consiglio provinciale del 20 novembre 1990.

Si prende atto del contenuto: informazioni del Padre provinciale circa la visita effettuata ad alcune comunità; informazioni circa il periodo di permanenza in Polonia di p. GiamPietro Bassis e i contatti da lui avuti con varie persone; informazioni circa l'incontro dei collaboratori ed amici delle opere tenuto a San Mauro Torinese il 17 e 18 novembre '90; informazioni circa il permesso di tre mesi di "absentia a domo religiosa" concesso a p. Gino Gomba il 15 novembre '90; esame di alcuni problemi riguardanti la costruzione del seminario in India, la pastorale vocazionale in Liguria, la tipografia di Rapallo; voto per l'approvazione della convenzione tra la USSL 27 del Piemonte e Casa Miani di San Francesco al Campo.

c) Si prende in esame *il verbale 11* della riunione del Consiglio provinciale del 22 novembre 1990.

Si prende atto del contenuto: esame e voto per l'approvazione della convenzione tra la Congregazione e l'arcidiocesi di Genova per l'affidamento della parrocchia della Maddalena di Genova.

d) *Si dà il voto per la ratifica* dell'approvazione della convenzione circa la parrocchia della Maddalena di Genova.

e) *Si dà il voto per la ratifica* dell'autorizzazione alla vendita di casa e terreno siti in Rapallo.

5) Provincia di Centroamerica e Messico

a) Si prende in esame *il verbale 13* della riunione del Consiglio provinciale del 6 novembre 1990.

Si prende atto del contenuto: voto per l'ammissione al presbiterato del diacono Darwin Rudy Andino; esame della proposta per il trasferimento del noviziato della Provincia a La Ceiba; esame dei rendiconti economici del 1989 del postnoviziato di Guatemala City, della parrocchia di Tegucigalpa e dell'Hogar colectivo somasco di san Juan Ixtacala.

b) *Si dà il voto per il trasferimento* del noviziato della Provincia dalla casa Instituto Emiliani di Guatemala City alla casa Parroquia nuestra Señora de Guadalupe di La Ceiba.

6) Provincia di Spagna

a) Si prende in esame *il verbale 6* della riunione del Consiglio provinciale del 30 settembre 1990.

Si prende atto del contenuto: esame delle conclusioni emerse dall'incontro con i superiori il 29 settembre '90; voto per l'ammissione al presbiterato del diacono Aurelio Navarro Casales; voto per la nomina di p. Giovanni Ferrando a vicesuperiore della casa di Madrid;

programmazione dell'incontro di aggiornamento teologico per i "novenzili" e altri religiosi della Provincia a fine dicembre a La Guardia; voto per l'autorizzazione di spese per la ristrutturazione di locali della casa di Teyá; esame di alcune questioni economiche e di alcune situazioni delle case.

b) Si prende in esame *il verbale 7* della riunione del Consiglio provinciale del 2 novembre 1990.

Si prende atto del contenuto: programma dell'assemblea provinciale di fine dicembre a La Guardia; informazioni circa l'incontro del gruppo pastorale in merito all'attività vocazionale della Provincia; informazioni circa la visita del Padre provinciale ad alcune comunità, per l'inizio dell'anno scolastico.

c) *Si dà il voto per la ratifica* dell'autorizzazione della ristrutturazione di locali nella casa di Teyá.

7) Commissariato del Brasile

a) Si prende in esame *il verbale 1* (nuovo triennio) della riunione del Consiglio commissoriale del 20 novembre 1990.

Si prende atto del contenuto: voto per la nomina di p. Pietro Trezzi a economo del Commissariato; comunicazioni circa la composizione delle comunità; esame delle proposte circa la data e le modalità di inizio dell'anno di noviziato; esame dei preventivi di spesa del Commissariato.

8) Commissariato della Colombia

a) Si prende in esame *il verbale 14* della riunione del Consiglio commissoriale del 1º settembre 1990.

Si prende atto del contenuto: esame di alcune questioni amministrative e di impostazione del lavoro delle comunità.

b) Si prende in esame *il verbale 15* della riunione del Consiglio commissoriale del 24 ottobre 1990.

Si prende atto del contenuto: voto per l'ammissione alla rinnovazione dei voti temporanei di quattro religiosi colombiani; esame di alcune questioni concernenti l'impostazione degli studi di filosofia e teologia nello studentato di Bogotá; programma degli impegni dei religiosi studenti durante il periodo di vacanze.

c) Si prende in esame *il verbale 16* della riunione del Consiglio commissoriale del 13 novembre 1990.

Si prende atto del contenuto: informazioni circa i probandi che hanno inoltrato la domanda di ammissione al noviziato; esame delle proposte di assegnazione delle case per il periodo di magistero di alcuni religiosi; programma delle attività nelle case da offrire ai religiosi studenti durante il periodo di vacanze; esame delle conclusioni emerse dall'incontro dei superiori del 12 novembre 1990.

Rassegna

NUNTIA PERSONARUM

Anno 1990

PROFESSIONI

Hanno emesso la professione temporanea:

- Pedro Arturo Cárdenas Cepeda, Jorge Enrique Flórez Escobar, Juan de Jesús Galindo Guerrero, Omar Hernando Jaimes Velásquez, Javier Danilo Martínez Díaz, Otoniel Tirado Nieves, il 1º gennaio 1990, a Bucaramanga, nella nostra chiesa parrocchiale santa Inés, davanti a p. Umberto Stefano Gorlini, Commissario del Commissariato provinciale della Colombia;
- José Carlos Moreira, il 14 gennaio 1990, a Campinas, nella cappella di Nostra Signora della misericordia, davanti a p. Americo Veccia, Commissario del Commissariato provinciale del Brasile;
- Domingo Banac Batac, John Hipólito Vallejo Cariño, Carlos Aquino Delos Reyes, Francisco Vilomonte Lamo, Romeo Lasala Sabayton, Angeles Javier Pacis San José, Angelito Ojales Sia, il 3 giugno 1990, a Tagaytay nella cappella della casa Somascan Major Seminary, davanti a p. Gabriele Scotti, Preposito provinciale della Provincia lombardo-veneta;
- Cosimo Arcadio, Beniamino Arsieni, Román Arzate Vilchis, Gian-Luca Cafarotti, Enrico Corti, Julián Díaz-Ufano Sánchez-Pacheco, Marco Grollo, Ricardo Langreo Valverde, Cosimo Pagliarulo, Giuliano Pornasio, Luis Sánchez Díaz-Regañón, Marco Volante, Remo Zanatta, il 19 settembre 1990, a Somasca, nella basilica di san Girolamo Emiliani, davanti a p. Pierino Moreno, Preposito generale;
- Rogelio Roxas Cruz, il 27 settembre 1990, a Tagaytay, nella cappella della casa Somascan Major Seminary, davanti a p. Valerio Fenoglio, Commissario del Commissariato provinciale delle Filippine.

Hanno emesso la professione perpetua i religiosi:

- Pedro Antonio López Ruiz, il 12 aprile 1990, ad Aranjuez, nella cappella della casa Colegio apostol Santiago, davanti a p. Pierino Moreno, Preposito generale;
- Juan Manuel Da Costa Ogando, il 28 aprile 1990 a Caldas de Reyes, nella cappella della casa Colegio san Fermín, davanti a p. Bruno Luppi, Preposito provinciale della Provincia di Spagna;

- Giovanni Gariglio e Michele Marongiu, il 30 settembre 1990, a Sant'Anna di Marrubiu, nella nostra chiesa parrocchiale Sant'Anna, davanti a p. Aldo Gazzano, Preposito provinciale della Provincia ligure-piemontese;
- GianCarlo Rinaldi, il 13 ottobre 1990, a Narzole, nella chiesa parrocchiale san Bernardo, davanti a p. Aldo Gazzano, Preposito provinciale della Provincia ligure-piemontese;
- Antony Croos, l'8 dicembre 1990, a Roma, nella nostra basilica dei santi Bonifacio ed Alessio all'Aventino, davanti a p. Aldo Gazzano, Preposito provinciale della Provincia ligure-piemontese.

MINISTERI

Sono stati istituiti lettori i religiosi:

- Michele Marongiu, il 3 gennaio 1990, ad Elmas, nella cappella della casa Comunità vocazionale, da p. Aldo Gazzano, Preposito provinciale della Provincia ligure-piemontese;
- Antony Croos, Luigi Croserio, José del Carmen Escobar Vásquez, Roberto Frau, Angel Fernando García Torremocha, Graziano Ghiani, Carmine Lampitto, Salvatore Melosu, GianCarlo Rinaldi, Carlo Tempestini, il 15 marzo 1990, a Roma, nella nostra basilica dei santi Bonifacio ed Alessio all'Aventino, da p. Pierino Moreno, Preposito generale;
- Juan Leonardo Quintero Pérez e Guillermo Soto Casas, il 17 novembre 1990, a Roma, nella nostra basilica dei santi Bonifacio ed Alessio all'Aventino, da p. Pierino Moreno, Preposito generale.

Sono stati istituiti accoliti i religiosi:

- Salvatore Costanzo, il 15 marzo 1990, a Roma, nella nostra basilica dei santi Bonifacio ed Alessio all'Aventino, da p. Pierino Moreno, Preposito generale;
- Michele Marongiu, il 21 giugno 1990, a San Mauro Torinese, nella cappella della casa Villa Speranza, da p. Aldo Gazzano, Preposito provinciale della Provincia ligure-piemontese.
- Antony Croos, Luigi Croserio, José del Carmen Escobar Vásquez, Angel Fernando García Torremocha, Carmine Lampitto, Salvatore Melosu, GianCarlo Rinaldi, Carlo Tempestini, il 17 novembre 1990 a Roma, nella nostra basilica dei santi Bonifacio ed Alessio all'Aventino, da p. Pierino Moreno, Preposito generale;

ORDINAZIONI

L'ordine del diaconato è stato conferito ai religiosi di voti solenni:

- Almir Gonçalves Dos Reis, il 28 gennaio 1990, ad Uberaba, nella nostra chiesa parrocchiale Nossa Senhora das graças, da Mons. Benedicto De Ulhoa Vieira, arcivescovo di Uberaba;

- Juan Carlos Restrepo, il 1° aprile 1990, a Tunja, nella cappella della casa Centro juvenil Emiliani, da Mons. Augusto Trujillo Arango, arcivescovo di Tunja;
- Juan Jorge De Los Santos Ojeda, il 12 agosto 1990, a México City, nella nostra chiesa parrocchiale Santa Rosa, da Mons. Genaro Alamilla Arteaga, ausiliare dell'arcivescovo di México City;
- Giovanni Gariglio e Michele Marongiu, il 23 dicembre 1990, a Torino, nella nostra chiesa parrocchiale Madonna di Fatima, da Mons. Giulio Nicolini, Vescovo di Alba (Cuneo).

L'ordine del presbiterato è stato conferito ai religiosi di voti solenni diaconi:

- Almir Gonçalves Dos Reis, il 22 aprile 1990, ad Uberaba, nella nostra chiesa parrocchiale Nossa Senhora das graças, da Mons. Benedicto De Ulhoa Vieira, arcivescovo di Uberaba;
- David Mancera Alcantara, il 16 giugno 1990, a San Juan de Ixtacala, nella nostra chiesa parrocchiale san Juan Bautista, da Mons. Manuel Pérez Gil, arcivescovo di Tlalnepantla;
- Aurelio Navarro Casales, il 3 novembre 1990, ad Aranjuez, nella cappella della casa Colegio apostol Santiago, da Mons. Francisco Javier Pérez y Fernández-Golfín, ausiliare dell'arcivescovo di Madrid;
- Darwin Rudy Andino Ramírez, l'8 dicembre 1990, a Tagucigalpa, nella basilica di nuestra Señora de Suyapa, da Mons. Héctoe Enrique Santos, arcivescovo di Tegucigalpa.

AGGREGAZIONI IN SPIRITALIBUS

P. Pierino Moreno, Preposito generale ha aggregato "in spiritualibus" alla nostra Copngregazione:

- i signori Almerico Gonçales Dos Reis e Maria Sabina Dos Reis, il 22 aprile 1990, in occasione dell'ordinazione sacerdotale del figlio p. Almir Gonçalves Dos Reis;
- i signori Angel Mancera e María Helena Alcántara, il 16 giugno 1990, in occasione dell'ordinazione sacerdotale del figlio p. David Mancera;
- i signori Aurelio Navarro Pardo e Blanca Esther Casales Monzón, il 3 novembre 1990, in occasione dell'ordinazione sacerdotale del figlio p. Aurelio Navarro Casales;
- i signori fu Mario Roberto Andino e Zoila Ramírez, l'8 dicembre 1990, in occasione dell'ordinazione sacerdotale del figlio p. Darwin Rudy Andino.

Inoltre, il 3 dicembre 1989 sono stati aggregati:

- i signori José Pedro De Souza e Maria Jandira De Souza, in occasione della professione perpetua del figlio fr. Helio Aparecido De Souza.

AGGREGATI IN SPIRITALIBUS DEFUNTI

Nel 1990:

- Mons. Lorenzo Vivaldo, di anni 74, vescovo di Massa Marittima (Grosseto) e Piombino, deceduto il 13 marzo 1990 a Massa Marittima; fu aggregato il 13 gennaio 1987, per iniziativa della Curia generale;
- Mons. Federico Mandelli, di anni 89, penitenziere del duomo di Milano, deceduto il 10 settembre 1990; fu aggregato il 3 febbraio 1972, per iniziativa della Curia generale.

Anteriormente al 1990:

- signorina Irene Cavadini, di anni 85, deceduta il 18 settembre 1988 a Mendrisio (Canton Ticino - Svizzera); fu aggregata il 13 gennaio 1987, per iniziativa della casa di Bellinzona.

GENITORI AGGREGATI IN SPIRITALIBUS DEFUNTI

Nel 1990 sono mancati i seguenti genitori di confratelli:

- Maria Giuseppina Gambirasio vedova Ghezzi, di anni 90, deceduta l'8 gennaio 1990 (mamma di p. Luigi Ghezzi); aggregata il 24 giugno 1967;
- Agapito Urcia, deceduto l'8 febbraio 1990 (papà di p. Daniel C. Urcia); aggregato il 12 maggio 1989;
- Pietro Fossati, di anni 83, deceduto il 13 marzo 1990, e Giuseppina Ceriani vedova Fossati, di anni 75, deceduta il 29 ottobre 1990 (genitori di p. Giuseppe Fossati); aggregati il 23 giugno 1979;
- Luigi Raiteri, di anni 83, deceduto il 20 aprile 1990 (papà di p. Sergio Raiteri); aggregato il 21 dicembre 1974;
- Margherita Cacciotti in Campagna, di anni 73, deceduta il 27 aprile 1990 (mamma di p. Enzo Campagna); aggregata il 24 dicembre 1977;
- Ferdinando Cagliani, di anni 88, deceduto il 7 giugno 1990 (papà di fr. Bruno Cagliani); aggregato l'11 ottobre 1959;
- Margherita Bordignon vedova Girotto, di anni 82, deceduta il 25 giugno 1990 (mamma di p. Parisio Girotto); aggregata il 30 marzo 1963;

- Amabile Casagrande vedova Rigato, di anni 78, deceduta il 29 giugno 1990 (mamma di p. Francesco Rigato); aggregata il 30 marzo 1963;
- Maria Sinibaldi vedova Gorga, di anni 83, deceduta il 2 agosto 1990 (mamma di p. Vincenzo Gorga); aggregata il 21 dicembre 1958;
- Giovanni Rossin, di anni 80, deceduto il 27 agosto 1990 (papà di p. Vincenzo Rossin); aggregato il 23 giugno 1979;
- Margherita Gargantini vedova Galbiati, di anni 90, deceduta il 26 novembre 1990 (mamma di p. Erminio Galbiati); aggregata il 13 marzo 1965;
- Aurelia Favaro vedova Munaretto, di anni 81, deceduta il 21 dicembre 1990 (mamma di p. GianMaria Munaretto); aggregata il 5 luglio 1970;
- Rosa Vignati in Lomazzi, di anni 82, deceduta il 31 dicembre 1990 (mamma di p. Adriano Lomazzi); aggregata il 13 marzo 1965.

LA IDENTIDAD DE UN INSTITUTO RELIGIOSO

De "Informationes" boletín de información de la Congregación para los institutos de vida consegrada y las sociedades de vida apostólica, se citan las dos primeras partes del artículo "La ratio formationis expresión y exigencia de la identidad de un instituto religioso", que contiene una introducción e tres partes.

Este artículo, que comenta algunos puntos de la instrucción "Pottissimum institutioni" de febrero de 1990, se encuentra en el número único de "Informationes", 1990, pp. 227-247. En la transcripción se han omitido las notas.

I. Exigencias elementales de la formación en un instituto religioso

Fin primario de la formación: que el candidato a la vida religiosa conozca su identidad religiosa y la personifique como miembro de un instituto. Fin al que tiende el desarrollo de todo proceso de formación. Conocimiento y adquisición de una identidad, que no se conquista de una vez para siempre; es un quehacer cotidiano, obra de una constante renovación, sostenida por una formación adecuada. Cuidado de la Madre Iglesia ha sido dirigir este proceso.

A dos capítulos pudieran reducirse las exigencias elementales de toda formación a la vida religiosa: primero mostrar al candidato la identidad de esta vida vivida en un determinado instituto, y segundo: excogitar cómo ha de reproducirla en sí mismo.

1. La necesaria presentación de la identidad de la vida religiosa y del instituto.

El candidato a la vida religiosa, y el religioso, deben conocer su propia identidad. Por lo tanto la *instructio* ha dedicado un generoso espacio a definir la identidad de la vida religiosa. Naturalmente ha incluido la obligada referencia a la identidad del instituto. No puede escindirse la única identidad vivida por el religioso, pues está unificada por el Espíritu para servicio de la Iglesia y del mundo.

Excusamos la glosa de cómo la *instructio* ha definido la identidad de la vida religiosa; no es nuestro objeto. Obvia la conclusión que de ella se deduce: no se permiten dudas sobre esta identidad, eclesial y particular del instituto. La vida religiosa sólo se teje en el entramado de las cuatro fidelidades.

Una de estas cuatro fidelidades lo es *erga religiosam vitam pro-*

piumque instituti charisma; que implica la *institutorum multiformis diversitas* manteniendo su propia identidad. Natural que la *instructio* no se extienda sobre la identidad de los institutos, como lo ha hecho sobre la identidad de la vida religiosa. Se reduce a una compilación de autoridades, y a revalidar el genuino puesto eclesial de la vida religiosa.

Y de nuevo la normal conclusión: ante el candidato a la vida religiosa en un instituto, y después ante el religioso, tiene que aparecer entallada en toda su nitidez la identidad del instituto: su forma eclesial de ser y existir.

En resolución, que proponerse alcanzar el fin de la formación exige tener ideas meridianas sobre la identidad de la vida religiosa, y vivida en un determinado instituto. Trabajo nada ligero si el instituto todavía está padeciendo la «crisis de identidad». Sin embargo, ni la riqueza de los dones eclesiales, ni la formación, toleran ambigüedades.

2. La necesidad del proceso de recreación de esa identidad en los candidatos y miembros del instituto religioso.

Los Padres y las Madres del desierto, después de trabajo y vigiliadas, su andadura por el camino de perfección no había rebasado el paso del simple cristiano. Fatigoso es el ejercicio de perfección, empinada la escala del Paraíso, ardua la subida al monte Carmelo, largo el itinerario que conduce a la caridad perfecta, y a la pureza de corazón. Conclusión que el candidato a la vida religiosa y el religioso necesitan de unas «ayudas» que sostengan su formación; y ésta se desarrolla en los términos de un «proceso», que marca el peregrinar del religioso durante toda su vida: de Deo in Deum.

La *instructio* ha previsto las ayudas e indicado las fases del proceso. Y como no ha sido objeto de esta glosa parafrasear la identidad de la vida religiosa, tampoco lo es ahora el puntualizar el desarrollo de este proceso de formación. Y sí es materia de esta glosa revalidar su necesidad y dirigirlo por la *ratio formationis*.

Necesidad absoluta. No basta presentar sin ambigüedades la identidad de la vida religiosa, es preciso esculpirla en el candidato, primero, y mantenerla en el religioso después, durante toda su peregrinación. Impresión de esa identidad en el candidato a la vida religiosa, y su recreación por el religioso profeso, que se realiza en los términos de un proceso.

Las exigencias elementales de toda actividad formativa en un instituto religioso, exigen el planteamiento, y solución, de las siguientes cuestiones básicas:

Se ha de definir, sin la menor ambigüedad:

- la identidad de la vida religiosa,
- la identidad del instituto.

Se ha de ordenar cómo entallar esta identidad en el religioso:

- disciplinando el proceso mediante la *ratio formationis*;
- escogiendo los maestros de espíritu, ejemplares de esa identidad.

Insatisfechas estas exigencias elementales, la misma esencia y existencia del instituto quedan comprometidas.

II. La variedad de los institutos religiosos, y la definición de su identidad

La *instructio* enumera entre los elementos esenciales de la vida religiosa la variedad del Don de Dios que reciben los Fundadores/ras.

Variedad de dones florecida en la multiplicidad de los institutos. La Iglesia ha protegido esta continua floración del Espíritu. Capítulo obligado en los tratados de la vida religiosa razonar tanta pluralidad.

Que un instituto defina su identidad no es cuestión académica. Están en juego la fidelidad de los religiosos al don de Dios, la existencia del instituto, y que la formación no se desnorte. Los institutos se renuevan, aumentan la potencialidad de su ser, cuando en sus «fuentes» beben su espíritu, su ser.

1. El patrimonio de un instituto: expresión de su identidad.

Un número de la declaración particular *The renewal of religious life* ha tratado en forma feliz, el don de Dios, el patrimonio de un instituto y su código fundamental, con la identidad y fidelidad del religioso, y todo dentro de la vida religiosa como una particular consagración a Dios.

Por patrimonio se entiende el contenido en el can. 578. El lenguaje ya sinuoso del código parece que serpentea aún más en la presente *instructio*. No obstante con la disciplina del canon, y leyendo: *identitas*, donde la *instructio* diga de ordinario *charisma*, es posible orientarse entre las sinuosidades del lenguaje.

El canon 578 hace el inventario del patrimonio de un instituto incluyendo su: naturaleza, fin, espíritu, carácter, y las sanas tradiciones; naturalmente todo en correspondencia a la *Fundatorum mens atque proposita* y aprobado por la Madre Iglesia. El instituto entalla su propia imagen, si logra definir su patrimonio. No parece fácil empresa. Al parecer más de un instituto ha tenido, y tiene, sus dificultades. Empero es la única forma de resolver el problema de su identidad.

Cuando un instituto define su naturaleza se declara dentro de las formas de vida consagrada, o dentro de las ahora llamadas sociedades de vida apostólica. A esta primera declaración sucede afiliarse a los institutos religiosos, o a los institutos seculares. Y no ha concluido la definición, porque el género instituto religioso presenta la diferencia de dos especies: instituto clerical-instituto laical. Y con la naturaleza confinan la índole o carácter, y el espíritu de las distintas familias religiosas. Sin olvidar su situación jurídica, como diocesano o pontificio.

En suspenso, o discutida la declaración de su naturaleza, ignoramos cómo el instituto puede pensar en formar sus miembros. Y cómo pueda gobernarse también.

A definir la naturaleza del instituto nos ha socorrido conocer los fines y propósitos del Fundador y la legítima tradición. Un instituto se define como una *universitas finium*; sus miembros son servidores, no dueños, de estos fines impuestos por el Fundador/ra y aprobados por la Madre Iglesia. La tradición y la *instructio* también, distinguen entre el *finis generalis vitae religiosae*, y el *finis specificus instituti*.

Por supuesto, que en las cuatro fidelidades del religioso se armonizan todos estos fines en servicio a la Iglesia y al mundo; empero cada Fundador/ra ha recibido un Don de gracia en orden a una missio que lo es eclesial, y prolonga el actuar del Cristo. Conclusión, la fidelidad al Fundador/ra y el orgánico crecimiento del Cuerpo de Cristo, exigen definir los fines.

Ardua empresa también definir los fines, y servirlos. Tres tentaciones insidian la fidelidad al *finis specificus instituti* querer hacerlo todo, abandonar los fines recibidos por otros más inmediatos, perseguir lo más urgente, oportuno, y eficaz. Sucumbir a estas tentaciones significa para el instituto la pérdida de su unidad e identidad, y por ende la razón de su propia missio eclesial.

Espíritu. *Attentis indole et finibus propriis* cada instituto debe precisar en su código fundamental la forma de vivir los elementos esenciales de la vida religiosa, y sus miembros, ajustando a ella su vida, encaminarse a la perfección de su estado. Espíritu es la especial forma de configurarse con Cristo propia de cada instituto. Existen familias religiosas que han sido capaces de crear una propia espiritualidad en servicio de su propio fin y de especial índole o carácter; otras no presentan tanta riqueza de espíritu. No obstante, toda forma de vida religiosa pertenece a un status poenitentiae, y de caridad perfecta. El espíritu manifiesta las modalidades que cada instituto ofrece de vivir ese estado de penitencia y de tender a la perfección.

Es evidente que entre espíritu, carácter, y fin, la interrelación es necesaria. Al servicio de la predicación de la Palabra no podrá convenir la espiritualidad que mantenga al religioso junto al lecho de un drogadicto. Y la forma de separación del mundo (clausura) ha de acomodarse a la índole y fin (missio) de cada instituto.

Definir el espíritu del instituto contribuye a mantener la vitalidad de sus fines, y por supuesto, fertiliza su espiritualidad. Si el Fundador impuso a su instituto el fin de la predicación y encomendó al cuidado de María el fruto de la Palabra, el descuido de la devoción mariana arrastra la identidad espiritual del instituto. La espiritualidad penitencial de un instituto «penitente» pedirá a sus miembros más penitencia de la que pide la Madre Iglesia a todo fiel cristiano.

La índole o carácter de un instituto se advertiría en el peculiar aire de familia del instituto dando público testimonio de Cristo. Nebulosa expresión que se nutre de los fines y de la espiritualidad del instituto, y aún de las tradiciones.

Carácter de este público testimonio de Cristo que fuerza al instituto a definir la forma de su ascetismo, de su estar en el mundo, sin ser del mundo. Y el ser verdaderos testigos de Cristo mantiene fijos los fines del Fundador. El Fundador ha entregado una antorcha a sus hijos. Tirar la antorcha, o apagar su llama, significa negar su paternidad, cancelar su «llama de amor viva» en la Iglesia, desfigurar el rostro de su familia religiosa. Un Fundador y Padre continúa reflejando en el mundo la Luz, que es Cristo, cuando sus hijos mantienen la antorcha que él les entregó, y avivan su llama con sus vidas.

Elemento constitutivo del patrimonio de un instituto son las sanas tradiciones. Constitutivo, pues el código fundamental del insti-

tuto tiene su origen en poner por escrito estas sanas tradiciones. Código fundamental que es la experiencia espiritual del Fundador: Padre, Maestro, Ejemplo, y Legislador, protegida por las propias normas jurídicas. Y sobre esta experiencia espiritual y jurídica se imprime el sello de autenticidad de la Madre Iglesia. Será sana tradición todo aquello que incremente el ser y el existir del instituto; que contribuya a definir y mantener su propia identidad. Lo contrario se ha llamado relajación.

Las sanas tradiciones parece ser un comodín, y, en realidad, mantienen la unidad vital con los orígenes. Ligazón soterrada, enlazando la naturaleza, la espiritualidad, el fin, y el carácter del instituto. Unas prácticas de piedad, la devoción a un santo protector, unos detalles de vida ordinaria... prolongan la sencillez, y aún el encanto, de los «orígenes». Sanas tradiciones que son las raíces del instituto, fijándolo en su propio humus espiritual.

2. La identidad de cada instituto como principio de su ser y existir

La perfecta definición de todos los elementos del patrimonio de un instituto entallan su identidad. Esta se declara y protege en el código fundamental. Y en conformidad con él los religiosos han de ajustar toda su vida; su vida que es eclesial, pues eclesial es su patrimonio. Aprobado por la Madre Iglesia no es de absoluta propiedad particular del instituto, ya que no tiene dominio sobre él. El instituto y sus miembros, en relación con su patrimonio, sólo tienen un deber eclesial: hacerlo fructificar con su fidelidad.

En correspondencia al ser y existir espiritual se presenta el ser y existir jurídico. Dos aspectos de la única identidad, de su lugar eclesial. La identidad de un instituto exige una propia personalidad espiritual y una autonomía jurídica, que la proteja.

Contra ambas manifestaciones de esta única identidad ha embestido en estos últimos tiempos la «crisis de identidad». Crisis definida como negación e ignorancia del ser y del actuar del instituto. Crisis que, tal vez, haya podido oscurecer, el algún instituto, la nitidez de los elementos esenciales de la vida religiosa; uniformar códigos fundamentales; y aun marcar vistosas diferencias entre los miembros de un mismo instituto. Lógica consecuencia de la «crisis de identidad».

Recuperar su identidad en el instituto que la haya podido perder, es de vital importancia. Significa asentar el principio de su ser y de su existir. Ocupar su puesto eclesial. Brevemente. Los componentes del patrimonio de un instituto, entrelazados, definen su identidad.

El fin específico, impuesto por el Fundador y aprobado por la Madre Iglesia, es el «creador de todo derecho». Derecho, que protegiendo el espíritu, que anima esa sociedad (instituto), define su naturaleza, y encamina el gobierno de las personas y administración de las cosas, a la mejor consecución del fin. La *missio* del instituto en la Iglesia, su forma de gobierno, su espiritualidad... todo el ser y existir del instituto dependen de haber entallado, o no, su identidad; definido perfectamente su patrimonio.

Perfilar esta identidad, mantenerla, como riqueza eclesial se confía a una perfecta formación de los miembros del instituto. Y en auxilio de este delicado trabajo viene la *ratio formationis*.

Eutimio Sastre Santos

APPUNTI SUL CAPITOLO LOCALE

La relazione qui riportata è stata esposta da p. Felice Beneo nel corso di un incontro di programmazione, ad inizio anno scolastico, dei superiori della Provincia ligure-piemontese, a San Mauro Torinese nei giorni 30-31 agosto 1990. Il testo ha subito qualche modifica rispetto a quello distribuito dall'autore ai partecipanti all'incontro.

Nella conferenza non si intendeva affrontare né risolvere problemi interpretativi di numeri o di frasi delle Costituzioni, ma offrire indicazioni utili per preparare, condurre e valorizzare degnamente questa "riunione di fratelli".

I numeri tra parentesi si riferiscono ai numeri delle Costituzioni.

1. La natura e gli scopi del capitolo locale

Il capitolo locale - dicono le nostre Costituzioni - è una riunione dei religiosi della comunità, convocata e presieduta dal superiore o, lui impedito, dal vicesuperiore(210).

Non ha, secondo le nostre Costituzioni, la caratteristica di organo collegiale, eccetto nel caso in cui la comunità abbia le condizioni per eleggere il vicesuperiore; il capitolo locale tuttavia è chiamato in causa in tante occasioni, secondo modalità previste dal diritto comune e dal nostro diritto. Quanto alla capacità di esprimere il voto deliberativo e consultivo, essa, nel capitolo locale, è riservata ai professi di voti solenni.

Gli scopi del capitolo locale sono diversi.

- a) Il capitolo locale è chiamato ad esprimere il proprio consenso o parere in ordine ad alcuni atti giuridici che devono essere compiuti. Ad esempio deve esprimere il consenso per la nomina degli ufficiali della casa da compiersi da parte del superiore e per alcune decisioni di carattere economico (211); deve esprimere il parere circa l'ammissione del novizio alla professione temporanea, circa l'ammissione del religioso alla professione perpetua, ai ministeri, agli ordini sacri (92); deve esprimere il parere circa lo statuto di una casa filiale (204 A).
- b) Il capitolo locale è interessato, nei limiti delle norme di amministrazione o di disposizioni capitolari, nell'approvazione dei bilanci preventivi e consuntivi, nell'amministrazione dei beni della casa e nella conoscenza dei rendiconti economici (cfr. 217, 218 C e 221).

- c) Il capitolo locale ha finalità formative, spirituali e organizzative. intendendo “formativo” in senso lato, ogni capitolo locale, sia che tratti di argomenti spirituali, organizzativi o amministrativi, è sempre formativo; dipende spesso anche dal modo in cui esso è preparato, inizia, si svolge e si conclude.

2. L'importanza

Il n. 36 delle Costituzioni fa capire l'importanza del capitolo locale, presentandolo come “segno e strumento di comunione”; e per questo, dice, diventa “un momento privilegiato della vita di comunità”.

È nell'ordine dei segni, perché la comunione è un dono che viene dall'alto.

Tuttavia la vita religiosa è “segno” ed “icona” della vita trinitaria. È dunque necessario che i segni siano autentici, perché si realizzi l'incarnazione della vita comunitaria.

Data appunto l'importanza del capitolo locale come segno della comunione, è forse bene richiamare alcune verità che, se conosciute e approfondite, ci aiuteranno ad impegnarci perché il capitolo locale diventi sempre più ciò che deve essere secondo le Costituzioni e quindi secondo la volontà di Dio.

Sinteticamente le verità da non perdere di vista sono queste.

a) La nostra comunità religiosa è “nuova famiglia di fede” (26); il principio di coesione dei suoi membri infatti non è la carne o il sangue, ma Cristo stesso che con il suo amore di predilezione ci ha chiamato a seguirlo nella Congregazione somasca (6).

b) Lo scopo ultimo, e quindi il primo intento, dell'essere insieme nelle nostre comunità è lo “stare con Cristo” (Se la compagnia starà con Cristo - dice san Girolamo).

Il Vangelo ricorda che Gesù chiamò a sé quelli che volle, perché stessero con lui e per mandarli a predicare. La missione prende il via e la sua afficacia da questa comunione con lui e tra noi. Formiamo in Cristo un cuore solo e un'anima sola, ci ricordano le Costituzioni al n. 26.

“La consacrazione religiosa stabilisce una particolare comunione tra il religioso e Dio e, in lui, tra i membri di uno stesso istituto. Questa comunione è l'elemento basilare che costituisce l'unità della famiglia religiosa... Suo fondamento è la comunione in Cristo stabilita dall'unico carisma originario. La comunione affonda le sue radici nella stessa consacrazione religiosa, si anima dello spirito evangelico...” (*Elementi essenziali dell'insegnamento della Chiesa sulla vita religiosa*, n. 19).

“Esperti di comunione, i religiosi sono quindi chiamati ad essere, nella Chiesa e nel mondo, testimoni ed artefici di quel progetto di comunione che sta al vertice della storia dell'uomo secondo Dio (*Religiosi e promozione umana*, n. 24).

Ecco, dunque il punto centrale: lo Spirito santo ha suscitato nella Chiesa le comunità religiose perché fossero il luogo storico dell'incar-

nazione, della comunione trinitaria e, quindi, della testimonianza. Allora soltanto noi “annunziamo il Regno di Dio e serviamo i poveri” (26).

Se questo è vero, come è vero, la prima preoccupazione di un responsabile di comunità deve essere quella di curare tutti quelli che sono i mezzi, o i segni, che manifestano o favoriscono lo sviluppo della comunione.

Tra questi, il più importante mi sembra, è il capitolo locale (perché l'Eucaristia è la sorgente della comunione, ma diventa tale se prima c'è il segno).

“Per i religiosi la comunione in Cristo si esprime in un modo stabile e visibile nella vita comunitaria”. È, questo, un elemento tanto importante per la consacrazione religiosa che ogni religioso, qualunque sia il suo impegno apostolico, è obbligato ad essa in forza della professione” (*Elementi*, n. 19).

3. La preparazione

Data l'importanza di questo momento, il capitolo locale va preparato con cura (210 C).

“E il superiore ne anticipi possibilmente l'ordine del giorno”. Viene suggerito il minimo (anche con un “possibilmente”). Andare al capitolo locale senza aver anticipato l'ordine del giorno è, quanto meno, un segno della scarsa convinzione che si ha dell'importanza della riunione ed anche una mancanza di rispetto per i confratelli.

Il minimo, dunque, è programmare all'inizio del mese, gli argomenti dei singoli capitoli locali, specificandone l'argomento. Ad esempio: un capitolo per la verifica dell'economia della casa; uno di informazione sulla vita dell'Ordine e della Provincia; uno per la verifica sulla povertà, ecc. L'optimum sarebbe che ogni religioso ricevesse un foglio in cui si presentano i contenuti del capitolo locale accennati sinteticamente. Questo è anche un segno che crediamo nell'importanza della nostra riunione.

In alcune circostanze particolari (ad esempio per la preparazione al Capitolo provinciale e generale) le comunità sono invitate a riflettere su alcuni aspetti della nostra vita religiosa. Allora sarà opportuno far pervenire in anticipo ai religiosi il testo su cui si vuole riflettere insieme.

Se si tratta della programmazione annuale, allora il superiore stenda una griglia che aiuti i singoli a dare il proprio contributo e la comunità a seguire un certo ordine nella discussione.

4. I contenuti

Le nostre Costituzioni danno dei suggerimenti piuttosto generici.

Una volta al mese il capitolo locale deve essere di carattere “spirituale e formativo” (210).

Il capitolo locale può avere carattere organizzativo: studia i mezzi più idonei perché la comunità religiosa possa vivere nel modo migliore la vita religiosa e svolgere con frutto l'apostolato (210 B).

Ogni tre mesi si terrà un capitolo locale per la verifica dell'amministrazione (220 C).

Proviamo ad esplicitare più chiaramente gli accenni che ne fanno le Costituzioni.

Forse si dovrebbe dire che ogni capitolo locale deve essere "formativo": è anche qui che si realizza la formazione permanente del religioso come detto nel n. 106 B.

Potremmo distinguere tre aspetti della formazione:

- a) formazione alla vita cristiana, ecclesiale e religiosa in genere;
- b) formazione alla vita e alla spiritualità somasca;
- c) formazione alla vita specifica della comunità.

I contenuti del capitolo locale potrebbero essere così specificati in rapporto alla formazione:

a) Primo aspetto: studio dei documenti della santa Sede, della Chiesa locale; approfondimento e verifica di un aspetto della vita religiosa.

È quest'ultimo aspetto la revisione di vita a proposito della quale dice il Cencini (*Vocazioni: dalla nostalgia alla profezia*, pag. 203): "Riedizione del vecchio capitolo della colpa in cui si mettono in comunione i frutti del proprio esame di coscienza su un particolare aspetto della vita personale e/o di gruppo, questa confessione delle proprie colpe implica, da un lato, un'immagine di una comunità misericordiosa, cioè, luogo di esperienza di misericordia, dall'altro disponibilità ad accogliere, e non condannare, la debolezza del fratello".

b) Secondo aspetto: vita e spiritualità somasca. Non dobbiamo mai dimenticare che siamo stati chiamati a seguire Cristo "nella Congregazione somasca, per rinnovare in noi il dono di grazia concesso a san Girolamo" (6). L'appartenenza alla famiglia somasca comporta quindi:

- conoscere e approfondire la spiritualità, le Costituzioni, la tradizione di santità;
- conoscere e partecipare alla vita della Congregazione e della Provincia. A questo scopo in un capitolo locale si può avere particolare attenzione alla Rivista della Congregazione, al notiziario della Provincia, alla stampa somasca;
- leggere attentamente e meditativamente i documenti dei Capitoli generali, provinciali, delle lettere inviate dai superiori maggiori.

Tutto questo potrebbe dar luogo ad un "dialogo comunitario": condivisione della comprensione e interpretazione del carisma, cammino di esperienza spirituale, lettura ed analisi dei segni dei tempi. "Il dialogo è metodo e strumento normale della crescita comunitaria: un dialogo caratterizzato da un'apertura franca e leale, dell'esperienza della fraternità, dell'assunzione della corresponsabilità" (*CEI, Comunione e comunità*, 64).

c) Terzo aspetto: formazione alla vita specifica della comunità. Sotto questo titolo potrebbero rientrare:

- il capitolo locale di programmazione annuale o mensile della vita comunitaria e dell'apostolato;
- il capitolo locale di verifica del cammino programmato;
- il capitolo locale in cui si trattano le cose pratiche della vita comunitaria, i rapporti tra le persone, le eventuali tensioni, l'amministrazione.

A questo proposito potrebbe essere necessario il "discernimento comunitario", "vero e proprio banco di prova della maturità spirituale e della libertà psicologica d'un gruppo di consacrati, che vogliono arrivare insieme ad una decisione comune, creando la verità con libertà nella carità; discernimento da praticare molto più frequentemente di quanto non si faccia, e non solo quando vi sono decisioni importanti da prendere" (*Cencini, o. c. pag. 203*).

5. Lo svolgimento

a) Ha la sua importanza anche il modo come si inizia e si conclude il capitolo locale.

Le vecchie Costituzioni (del 1927) erano minuziose in questo. Occorreva preparare un tavolino con il Crocifisso, il libro delle Costituzioni e il libro degli atti della casa, il campanello, il cadisco.

Stabilivano le preghiere da recitare in ginocchio all'inizio e alla fine.

In attesa del nostro rituale, è necessario essere un po' "creativi". Certo è importante innanzitutto che lo stesso ambiente sia preparato con una certa cura.

L'ascolto della Parola di Dio non dovrebbe mai mancare, per affermare che tutti siamo discepoli dell'unico maestro, Cristo, che ci rende poi fratelli fra noi: è un atto di fede che non dobbiamo dare per scontato. La prima comunità di Gerusalemme si è formata anzitutto con l'assiduità nell'ascoltare la Parola. Certamente questo atto crea l'atmosfera dell'incontro.

b) Il contenuto specifico del capitolo, se si tratta di un argomento particolare, sarebbe opportuno che fosse presentato, a turno, da un religioso. Questo deve rientrare nella programmazione annuale o mensile, in modo che il religioso incaricato abbia il tempo di prepararlo.

c) Per gli interventi dicono le Costituzioni che "tutti i religiosi hanno libertà di esprimere la loro opinione con umiltà e sincerità" (210 C).

L'importante è che tutti possano parlare. Per questo sarebbe opportuno seguire un certo ordine negli interventi.

A questo proposito bisognerebbe richiamare, di tanto in tanto (se ne siamo convinti), alcune realtà soprannaturali che stanno alla base e devono quindi essere l'anima di ogni capitolo locale.

- Si è detto che il capitolo locale è "segno" di comunione. Sarà segno nella misura in cui ognuno cercherà di partecipare attivamente allo scambio di idee, di vedute, di esperienze, come dono ai fratelli.

- Se il dono è "vita" lo è altrettanto l'accogliere ciò che il fratello mi dona: ascoltarlo con interesse, cercare di scoprire tutto il bello, il positivo, anche in ciò che è diverso dal mio modo di pensare, dal mio punto di vista. "Chi crede che il suo tempo è troppo prezioso per essere perso ad ascoltare il prossimo, non avrà mai veramente il tempo per Dio e per il fratello, ma sempre e solo per se stesso, per le sue proprie parole e per i suoi progetti, compresi quelli spirituali" (*Bonhoeffer, La vita*, p. 25).

- Se si tiene presente che anche il "perdere" la propria idea per amore è vita, ci si convincerà che ciò che resterà di un capitolo locale sarà l'amore che abbiamo donato e ricevuto. Tutto il resto passerà. È la comunione che costruisce la comunità e la fa crescere. Il momento che sta vivendo la comunità nel capitolo locale è un momento di vita trinitaria, dove Gesù si rende presente per l'amore scambievole (*Mt 18, 20*).

- È importante voler praticare la condivisione. A proposito dice il Cencini: "Dobbiamo allenarci molto di più di quanto facciamo attualmente, a condividere. Tale condivisione va vista non come qualcosa di straordinario e occasionale, ma come esigenza naturale per il credente e il consacrato. È necessario, dunque, entrare nella logica normale e quotidiana del dare e ricevere i doni dello Spirito, abbandonando ogni presunzione di autosufficienza e ogni illusione di fare il benefattore, e convincendoci che siamo responsabili dei nostri fratelli e bisognosi di loro e della loro presenza" (*Cencini, o.c. pag. 203*).

6. La conclusione

In attesa del rituale bisogna anche qui essere un po' creativi nel concludere con un momento di preghiera.

Le Costituzioni dicono: "Delle sedute capitolari si rediga il verbale raccogliendo in sintesi l'oggetto della discussione e le decisioni prese..." (211 A).

Il verbale è necessario quando si esprime il consenso in vista delle decisioni, nei casi previsti dal n. 211. Ma, penso, quanta ricchezza potrebbe contenere un resoconto di un capitolo locale in cui si è cercato di vivere in comunione con i fratelli. Una ricchezza da trasmettere ai posteri. Basti pensare con quanta legittima curiosità, ammirazione e avidità noi oggi rileggiamo i brevi resoconti dei primi capitoli della Compagnia dei Servi dei poveri!

Voglio terminare riportando un passo di un articolo dell'autore già citato.

"È molto significativo che le nuove comunità che stanno sorgendo, da un certo tempo a questa parte, pongano al centro della loro attenzione e della loro testimonianza proprio la vita di comunione, vissuta in maniera profondamente personale, con partecipazione di preghiera, di idee, di sentimenti. È provvidenziale e addirittura profetico questo segnale di novità che ci viene dall'esterno delle nostre strutture tradizionali, ma sarebbe ancor più provvidenziale e profetico che noi provvedessimo a rinnovare dall'interno le nostre strutture tradizionali. Credo che possiamo e dobbiamo cambiare, restando nella barca, imparando a fare comunione attorno alla Parola e al carisma, attorno a quanto lo Spirito ci suggerisce e fa intendere, facendone il cibo per tutti".

P. Felice Beneo, crs

PUBBLICAZIONI

LIBRI - PUBBLICAZIONI - AUDIOVISIVI del 1990

Si dà l'elenco di ciò che, edito nell'anno 1990, è stato trasmesso o comunicato all'archivio generale di Roma. L'intento è di dare tutti i titoli delle pubblicazioni, uscite a cura di nostri religiosi o comunque su soggetti che riguardano da vicino la nostra storia. Rimangono esclusi dal seguente elenco (che comprende anche materiale stampato a ciclostile) articoli di giornali o riviste. A completamento delle informazioni sulle nostre pubblicazioni periodiche del 1990 o di anni precedenti si danno altre indicazioni che, l'anno scorso, per motivi diversi, erano state omesse o date in modo errato o incompleto. Si segue l'ordine alfabetico dei titoli.

a) Libri

- di carattere liturgico

1) *Vespri e lodi in onore di san Girolamo Emiliani*

Edito dalla stamperia musicale Carrara di Bergamo, il libretto di 24 pagine contiene le lodi, i primi e i secondi Vespri della liturgia delle ore di san Girolamo, con i testi degli inni, salmi e antifone musicati da p. Antonio Raimondi. Una ristampa dello stesso fascicolo (disponibile presso l'autore) ha rimediato a un errore di impaginazione alle pagine 4, 5 e 6.

- su soggetti vari

1) *Ancora vivo fra noi. P. Matteo Serra*, di p. Giovanni Tarditi

È un libro di 108 pagine che ricostruisce la personalità e l'apostolato di p. Matteo Serra, morto nel Messico nel 1975. L'iniziativa editoriale è dei parenti del confratello scomparso.

2) *E perché no?*

Il libretto di 60 pagine intende offrire provocazioni e proposte per una nuova generazione cristiana e invitare i giovani a "ricercare la fiaccola di san Girolamo" per portarla nel terzo millennio. È edito dalla Curia della Provincia lombardo-veneta, Milano.

3) *Jesus Akatistos - Jesus Verbum - Il Vangelo del Verbo - Jesus Logos*, di Pietro Righetto.

Il primo libretto, di 46 pagine, tratta del "Vangelo dello Spirito Santo" e costituisce il n. 39 degli "esempi catechistici Jesus" della editrice Domenicana di Napoli. Fa parte dell'anno VIII. Gli altri segnalati sono i numeri 41, 42, 43 (anno IX) e si riferiscono rispettivamente all'amore alla Bibbia, agli spunti di conversazione

catechistica sulla Bibbia e al modo di leggere la Bibbia con i ragazzi. Rispettivamente 48, 48 e 56 sono le pagine. Dello stesso autore è uscito in seconda edizione *Jesus et Mater* (n. 12, anno III, della stessa collana).

- 4) *Opiekun Sierot I Sluga Ubogich. Sw. Hieronim Emiliani*, di p. Mario Vacca.
È la ristampa della traduzione in polacco del libro di p. Vacca "San Girolamo Miani" del 1967. È di 24 pagine.
- 5) *Pittura su versi*, di Mario D'Anna e Ante Zemljar
Si tratta di un libretto di 52 pagine delle edizioni Collegio Gallio, Como, in cui si raccolgono 20 acquarelli del pittore comasco D'Anna e altrettante poesie del poeta dalmata Zemljar.
- 6) *San Girolamo Emiliani*, di p. Carlo Pellegrini
È la ristampa, a cura del santuario san Girolamo di Somasca, del libro omonimo del 1982, con lo stesso numero di pagine (64) e la stessa copertina. Sono a colori le fotografie interne.
- 7) *San Girolamo Emiliani. Una vita tutta per Dio a servizio degli orfani e della gioventù abbandonata*.
Il libretto di 28 pagine è costituito dalla riproduzione delle foto e delle parole dell'audiovisivo omonimo con cassetta di sonorizzazione edito dalla LDC. Il testo è di p. Mario Manzoni, i quadri di Nino Musio. Il libretto è a cura della P.L.O.C.R.S., Milano.

b) Pubblicazioni periodiche

- Bollettini di storia
- 1) *Somascha*, bollettino di storia dei Padri Somaschi - Roma anno X n. 3.
- Notiziari e pubblicazioni a cura di Province e Commissariati
- 1) *Notiziario della Provincia lombardo-veneta*
n. 1 (novembre) - Non sanno?... / 5, supplemento al Notiziario (sotto il titolo: E perché no?)
- 2) *Notiziario della Provincia ligure-piemontese*
n. 43 (luglio)
- 3) *Informativo de la Provincia de Centroamérica y México*
VIII trienio, nn. 3 - 4
- 4) *Comunicaçao. Noticiario dos religiosos do Brasil*
anno II: nn. 9 - 10 - 11 - 12 - 13 - 14
- 5) *Nosotros - Boletín somasco de dialogo e información de nuestras comunidades de Colombia*
anno VI: nn. 29-30 (diciembre 89-marzo 90) - 31 (abril-junio) - 32 (julio-septiembre) - 33 (octubre-diciembre)

- 6) *Quaderni di spiritualità somasca*
Il n. 2 è intitolato *Il Signore si è servito di me per glorificarsi in voi. Seconda lettera di Girolamo Miani*. È un commento alla seconda lettera del santo, con alcune pagine di presentazione della stessa. È stato predisposto da p. Roberto Geroldi, con complessive 35 pagine, a cura della Provincia ligure-piemontese.

- Bollettini parrocchiali e di santuari (o simili)

- 1) *Campane*
Rivista della parrocchia santa Maria Maddalena e Girolamo Emiliani, Genova
Anno XXIX: nn. 2 (febbraio-marzo) - 4 (maggio) - 7 (settembre) - 10 (dicembre)
- 2) *Bollettino parrocchiale di Claro - Preonzo*
Anno 1988: settembre-ottobre; novembre; dicembre
Anno 1989: febbraio; marzo-aprile; luglio-agosto; settembre-ottobre; novembre;
Anno 1990: dicembre '89-gennaio '90; marzo-giugno; ottobre-novembre; numero speciale a maggio;
- 3) *Comunità*
Luogo d'incontro dei cristiani del Fioccardo e Boccia d'oro. Parrocchia Madonna di Fatima, Torino
nn. 64 (aprile) - 65 (settembre-ottobre) - 66 (novembre-dicembre)
- 4) *Il Gazzettino di Somasca*
Mensile della parrocchia di Somasca
anno 1989 (ultimo trimestre): nn. 39 (ottobre) - 40 (novembre) - 41 (dicembre);
anno 1990: 42 (gennaio) - 43 (febbraio) - 44 (aprile) - 45 (ottobre) - 46 (novembre) - 47 (dicembre);
- 5) *La comunità parrocchiale di San Michele*
Foglio di comunicazione della parrocchia san Michele di Pescia n. 1 (Pasqua)
- 6) *La Parola del Padre*
Parrocchia Cuore immacolato di Maria. La Pellegrina, Venezia-Mestre
nn. 25 (febbraio-maggio) - 26 (giugno-agosto) - 27 (settembre-ottobre); numero speciale a Pasqua;
- 7) *Salire*
Periodico di Belfiore di Foligno (con la collaborazione della parrocchia)
Anno 47 (20): nn. 1 (gennaio) - 2 (febbraio) - 3 (marzo) - 4 (aprile) - 5 (maggio) - 6 (giugno) - 7 (settembre) - 8 (ottobre) - 9 (novembre) - 10 (dicembre);
- 8) *Santuario San Girolamo Emiliani*
Bollettino trimestrale del santuario di Somasca
Anno 1989: 401-402 (luglio-dicembre)
Anno 1990: 403 (gennaio-marzo).

- Altre iniziative a carattere periodico
 - 1) *Colegio Santiago Apostol Boletín*
Anno scolastico 1989-90: nn. 1 - 2
 - 2) *Cammino*
Notiziario periodico ad uso interno delle Comunità "Centro di accoglienza", San Zenone al Lambro
Anno 1989: 15 (dicembre)
Anno 1990: 16 (marzo) - 17 (giugno) - 18 (ottobre);
 - 3) *Diamoci la mano*
Giornalino della scuola media Usuelli, Milano
Anno scolastico IV: nn. 1 (dicembre 1989) - 2 (aprile 1990)
 - 4) *El Horreo*
Seminario Padres Somascos, Santiago de Compostela
Anno 1989: diciembre
Anno 1990: abril;
 - 5) *Emilandia*
Il piccolo grande mondo dell'Emiliani di Treviso
Anno 1990: n. 2
 - 6) *Il Gabbiano*
Bimestrale dell'associazione Comunità il Gabbiano, Olgiasca di Colico
Anno V: nn. 1/2 - 3 - 4 - 5/6
 - 7) *L'Unione*
Foglio di collegamento della comunità di Sant'Anna di Marrubiu
nn. 11 - 12 - 13 - 14
 - 8) *Nün de S. Peder*
Circolare dell'oratorio "Nün de San Peder" della parrocchia santissima Annunciata, Como
Anno 1988: marzo - maggio - ottobre - dicembre
Anno 1889: nn. 1 - 2 - 3 - 4
Anno 1990: nn. 1 - 2 - 3 - 4 - 5 - 6 - 7 - 8 - 9 - 10 - 11 - 12
 - 9) *Presenza educativa*
Bollettino interno d'informazione del Centro professionale, Albate
Anno scolastico 1989-90: nn. 1 - 2
 - 10) *Protagonisti*
Pubblicazione dell'Emiliani, Nervi
maggio
 - 11) *Sendero juvenil*
Periódico trimestral del Centro juvenil Emiliani, Tunja
Anno XIV: nn. 53 - 54 - 55 - 56
 - 12) *Sotto la cupola*
Seminario Padri Somaschi, Cherasco
Anno 1989: n. 14 (dicembre)
Anno 1990: n. 15 (giugno)
 - 13) *Tra noi*
Centro animazione vocazionale Padri Somaschi, Milano
marzo/agosto - settembre
 - 14) *Vita Somasca*
Trimestrale dei Padri Somaschi, Roma
Anno XXXII: nn. 75 - 76 - 77 - 78
- Periodici delle associazioni ex alunni
- 1) *Cerchio aperto*
Periodico degli ex alunni del collegio Gallio, Como
Anno II: nn. 1 - 2 - 3
 - 2) *La Risacca*
Periodico semestrale dell'associazione ex alunni del collegio Emiliani, Nervi
Anno II: nn. 2 - 3
- c) altre pubblicazioni
- 1) *Comunità Emiliani - Servizi di base*
Quinto incontro del 25 maggio 1990, su temi legati all'educazione dei minori - Istituto Emiliani di Treviso, pp. 57
 - 2) *Don't they know...?*
Si tratta di una traduzione in inglese delle prime quattro raccolte di passi della tradizione somasca e del magistero ecclesiastico dal titolo "Non sanno...?", prodotte dalla Curia della Provincia lombardo-veneta, Milano. La traduzione è a cura del Somascan Seminary di Lubao. Il testo è stampato a ciclostile
 - 3) *Il SS. Crocifisso di Como*
Numero unico di 40 pagine per il 50° anno di professione di fr. Vittorio Ciceri
 - 4) *Primo campo estivo. Amelia 1990*
Ciclostilato, a cura della parrocchia di Morena, in riferimento ad attività educative estive.
 - 5) *Somascan Documents*
È una raccolta di testi, stampata a ciclostile, a cura del Somascan Seminary di Lubao, per complessive 223 pagine. Sono tradotti in inglese vari articoli o capitoli di libri riferentisi a san Girolamo e alla storia somasca. Si presenta come il primo di una serie di lavori programmati.

6) *Un servizio per tossicodipendenti*

Si tratta di un libretto informativo (il terzo) che aggiorna sui servizi gestiti dalle comunità legate al Centro accoglienza di San Zenone al Lambro. È del gennaio 1990.

d) **Audiovisivi**

1) *San Girolamo Emiliani*

Audiovisivo con cassetta di sonorizzazione sincronizzata. I 48 fotogrammi riproducono quadri sulla vita del santo, di Nino Muñoz. Il testo, stampato anche su un libretto a parte, è di p. Mario Manzoni. L'audiovisivo appartiene alla collana "I santi, nostri fratelli", della LDC.

INDICE DELL'ANNATA 1990

PARTE UFFICIALE

Atti del Papa

Lettere

Un maestro di amore verso Cristo, la Vergine e la Chiesa pag. 115

Omelie

Gioiosa disponibilità di ogni anima consacrata al servizio missionario per la nuova evangelizzazione » 3
Con vuestras ganas de vivir y luchar abrís horizontes luminosos para la Iglesia y la sociedad actual » 62
La Eucaristía constituye el centro y el culmen de toda formación sacerdotal » 159

Discorsi

Costruite ora il tempio della libera vita della vostra Chiesa » 59

Messaggi

Jovenes, abrid vuestro corazón a Cristo
(para la jornada mundial por las vocaciones 1990) » 6
Lo que haceis a otro, a mí mismo lo haceis (para la Cuaresma de 1991) » 161
XXVIII jornada mundial por las vocaciones - 1991 » 163

Atti del Sinodo dei Vescovi

Mensaje de los Padres sinodales al pueblo de Dios » 167

Atti della Santa Sede

Congregazione per il culto divino e la disciplina dei sacramenti

Concessione per la chiesa san Francesco a Rapallo » 10
Concessione per le chiese di Somasca, per la cappella di Quero » 67
Concessione per il nostro santuario di Treviso » 67
Concessione per i nostri santuari di La Ceiba e Como » 68

| | |
|--|---------|
| Penitenzieria apostolica | |
| Concessioni per alcune chiese rette dai Padri | |
| Somaschi | pag. 10 |
| Facoltà speciali concesse per le confessioni | » 172 |

Consulta della Congregazione

| | |
|---|------|
| Decisioni sulla configurazione giuridica delle case | » 11 |
| Diario della consulta | » 11 |

Atti del Preposito generale

| | |
|--|-------|
| Lettera per il Santo Natale 1990 | |
| versione italiana | » 173 |
| versione spagnola | » 175 |

| | |
|--|-------|
| Decisioni | |
| dal 1º gennaio al 31 marzo 1990 | » 16 |
| dal 1º aprile al 30 giugno 1990 | » 69 |
| dal 1º luglio al 30 settembre 1990 | » 121 |
| dal 1º ottobre al 31 dicembre 1990 | » 177 |

Riunioni del Consiglio generale

| | |
|-----------------------------|-------|
| 28 gennaio 1990 | » 18 |
| 16 febbraio 1990 | » 19 |
| 14 marzo 1990 | » 21 |
| 9 maggio 1990 | » 72 |
| 23 maggio 1990 | » 76 |
| 20 giugno 1990 | » 77 |
| 17 luglio 1990 | » 126 |
| 3 agosto 1990 | » 128 |
| 4 settembre 1990 | » 130 |
| 15 settembre 1990 | » 133 |
| 30 ottobre 1990 | » 179 |
| 21 dicembre 1990 | » 181 |

Atti dei Capitoli provinciali

| | |
|--|-------|
| Capítulo de la Provincia de España | » 81 |
| Capitolo della Provincia ligure-piemontese | » 87 |
| Capitolo della Provincia romana | » 135 |

Nuntia personarum

| | |
|---|----------|
| Anno 1990: Professioni - Ministeri - Ordinazioni - Aggregazioni in spiritualibus - Aggregati in spiritualibus defunti - Genitori aggregati in spiritualibus defunti | pag. 185 |
|---|----------|

In memoriam

| | |
|--|------|
| Fr. Camillo Nasato (<i>p. Luigi Ghezzi senior</i>) | » 26 |
| P. Eugenio Deambrogio (<i>p. Joaquín Rodríguez Romero</i>) | » 95 |

Studi

| | |
|--|-------|
| Il Capitolo provinciale nella storia delle nostre costituzioni (<i>p. Carlo Pellegrini</i>) | » 29 |
| Porre il bambino in mezzo (<i>p. Luigi Boero</i>) | » 44 |
| La formazione permanente dei presbiteri dal Vaticano II al nuovo codice (<i>don Gian Giacomo Sarzi Sartori</i>) | » 98 |
| Famiglie che abbandonano e famiglie che maltrattano (<i>Valentino Gastini</i>) | » 108 |
| La formazione al ministero sacerdotale all'interno degli istituti di vita consacrata e delle società di vita apostolica (<i>Alberto Vernaschi</i>) | » 141 |
| La identidad de un instituto religioso (<i>Eutimio Sastre Santos</i>) | » 190 |
| Appunti sul capitolo locale (<i>p. Felice Beneo</i>) | » 195 |

Pubblicazioni

| | |
|--|-------|
| Libri - pubblicazioni - audiovisivi del 1990 | » 201 |
|--|-------|

Documenti

| | |
|---|-------|
| Presentazione delle direttive sulla formazione negli istituti religiosi (<i>Cardinal Jean Jérôme Hamer</i>) | » 50 |
| Commento alla lettera apostolica di Giovanni Paolo II ai religiosi dell'America Latina in occasione del 5º centenario dell'evangelizzazione del nuovo mondo (<i>Mons. Vincenzo Fagiolo</i>) | » 147 |

Cronaca

| | |
|--|-------|
| La parrocchia di san Girolamo Emiliani di Statte | » 111 |
|--|-------|

| | |
|--|-------|
| Incontro a Somasca di amici delle opere | » 112 |
| Interventi assistenziali a favore dei minori e dei giovani a rischio | » 150 |

PREGHIERA PER LA PACE

Dio dei nostri padri,
grande e misericordioso,
Signore della pace e della vita,
Padre di tutti.

Tu hai progetti di pace e non di afflizione,
condanni le guerre
e abbatti l'orgoglio dei violenti,

Tu hai inviato il tuo Figlio Gesù
ad annunziare la pace ai vicini e ai lontani,
a riunire gli uomini di ogni razza e di ogni stirpe
in una sola famiglia.

Asculta il grido unanime dei tuoi figli,
supplica accorata di tutta l'umanità:
mai più la guerra, avventura senza ritorno,
mai più la guerra, spirale di lutti e di violenza;
mai questa guerra nel Golfo Persico,
minaccia per le tue creature
in cielo, in terra e in mare.

In comunione con Maria, la Madre di Gesù.
ancora ti supplichiamo:
parla ai cuori dei responsabili delle sorti dei popoli,
ferma la logica della ritorsione e della vendetta,
suggerisci con il tuo Spirito soluzioni nuove,
gesti generosi ed onorevoli,
spazi di dialogo e di paziente attesa
più fecondi delle affrettate scadenze della guerra.

Concedi al nostro tempo
giorni di pace.

Mai più la guerra.
Amen

(Giovanni Paolo II - 16 gennaio 1991)

1960-1961

1960-1961

1960-1961

1960-1961

1960-1961

1960-1961

1960-1961

1960-1961

1960-1961

1960-1961

1960-1961

1960-1961

1960-1961

1960-1961